

**LA GÉNESIS DEL LAUR. PLUT. 59.35, CON EL EPISTOLARIO DE
TEODORO II LÁSCARIS Y CON CINCO CARTAS ATRIBUIBLES A
MANUEL ÁNGELOS AQUÍ EDITADAS**

INMACULADA PÉREZ MARTÍN

*Instituto de Lenguas y Culturas
del Mediterráneo y del Oriente próximo, CCHS-CSIC
C/ Albasanz, 26-28
E-28037-Madrid
inmaculada.perez@cchs.csic.es*

Abstract

The codicological and palaeographic study of MS Laur. Plut. 59.35, the most important manuscript of the epistolary of Theodoros II Laskaris, determines that it is made up of three codicological units and that, despite the dauntingly changing aspect of the handwriting, only four hands transcribed texts and one out of them (scribe 1) copied the primary texts of the codex (the epistolaries of Theodoros II Laskaris and Synesius and a homily by Maximos Planudes). Initially the codex was possessed by Manuel Angelos, whose death around 1303 provides a *terminus ante quem* for its copy. For his part, scribe 4 has to be identified with a subsequent owner of the manuscript, since he included in it private notes, dated between 1324 and 1325. Those reminders present him as an aristocrat who belonged to imperial and ecclesiastical circles and a man of letters with economic interests in the Sporades Islands. The current book was therefore produced from before 1303 to before 1324-1325 in a stable copying environment, whether a private library or a public bureau. The last addition to the book were five letters composed probably by Manuel Angelos, that we publish here for the first time.

Keywords: Greek Palaeography, Byzantine literature, Byzantine epistolaries, Manuel Angelos, 14th century

Resumen

El estudio codicológico y paleográfico del Laur. Plut. 59.35, el manuscrito más importante del epistolario de Teodoro II Láscaris, determina que está formado por tres unidades de copia y que, a pesar del aspecto general cambiante de la escritura, solo cuatro manos transcribieron textos y de ellas solo una (cop. 1) copió los textos primarios del códice (los epistolarios de Teodoro II Láscaris y Sinesio y una homilía de Máximo Planudes). Inicialmente, el códice fue propiedad de Manuel Ángelos, cuya muerte hacia 1303 proporciona un *terminus ante quem* para su copia. Por su parte, el cop. 4 ha de identificarse con un posterior propietario del manuscrito, ya que, en él, aparte de dos poemas en ff. 185v-186, incluyó notas privadas, fechadas entre 1324 y 1325, que lo presentan como un aristócrata que formaba parte de los círculos imperiales y eclesiásticos y un hombre de letras con intereses económicos en las islas Espóradas. El volumen actual fue, por tanto, producido desde antes de ca. 1303 hasta antes de 1324-1325 en un entorno estable de copia, ya sea este una biblioteca privada o unas oficinas públicas. El último añadido al libro fueron cinco cartas compuestas probablemente por Manuel Ángelos, que editamos aquí por vez primera.

Metadata: Paleografía griega, literatura bizantina, epistolarios bizantinos, Manuel Ángelos, siglo XIV

LA GÉNESIS DEL LAUR. PLUT. 59.35, CON EL EPISTOLARIO DE TEODORO II LÁSCARIS Y CON CINCO CARTAS ATRIBUIBLES A MANUEL ÁNGELOS AQUÍ EDITADAS

INMACULADA PÉREZ MARTÍN

1. Introducción

De los muchos miles de libros bizantinos que conservamos, solo una pequeña parte nos proporciona claves para conocer a quiénes estaban destinados o quiénes los encargaron, de ahí que la relación entre el escriba y el primer receptor de su trabajo sea un enigma muy extendido que deja en zona de sombra buena parte de la producción escrita bizantina. Algunas copias son, sin duda, de “autoconsumo”, lo que supone que escriba y primer lector son la misma persona o incluso lo son el autor, el escriba y el lector si el interés por conservar y leer una obra se limita a su compositor. Otros manuscritos, por el contrario, se publicitan y exhiben a través de inscripciones o miniaturas como encargos de un personaje para sí o para una institución también mencionada; en ese caso se trata de libros de aparato cuya producción el estudioso actual puede entender en su contexto histórico. Pero de la mayoría de los códices ignoramos el entramado material e intelectual que rodeó su copia y explica su existencia. Abordarlos cuantitativamente sacaría a la luz sin duda tendencias en su producción,¹ pero aún estamos lejos de poder llevar a buen puerto ese tipo de análisis, que sin duda tiene que partir de estudios previos de cada libro.

El caso que vamos a presentar en estas páginas es el de un códice misceláneo de comienzos del siglo XIV, el conservado en Florencia, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35 (Diktyon n.º 16486), el fondo al que se incorporó desde la biblioteca del humanista Angelo Poliziano.² Presenta la peculiaridad de conservar un número relativamente alto

* Quiero agradecer aquí a Manuel Castiñeiras, Anastasios Papadopoulos y Paolo Odorico, la amabilidad con la que me han ayudado a resolver algunos de los problemas de esta investigación.

¹ Véase un gran paso en esa dirección en P. Andrist, *Les codex grecs Adversus Iudaeos conservés à la Bibliothèque Vaticane (s. XI-XVI). Essai méthodologique pour une étude des livres manuscrits thématiques*, Studi e Testi 502, Città del Vaticano 2016.

² Poliziano incluyó breves indicaciones en griego y en latín en el margen de las cartas de Sinesio y de Láscaris, en parte meras repeticiones o traducciones de palabras del texto. El profesor florentino añade su ex-libris en el f. 38v: Ἀγγέλου κτήμα Πολιτιανοῦ καὶ τῶν φίλων :- *Politiani et*

de anotaciones que arrojan luz sobre su compleja génesis de códice misceláneo al que se van añadiendo piezas cortas pertenecientes al mismo género, en este caso el epistolar.³ Recientemente, Dimiter Angelov ha estudiado la conformación del epistolario del emperador Teodoro II Láscaris que el códice de Florencia conserva en ff. 39-178 y constituye su núcleo.⁴ Por su parte, Alexander Riehle ha publicado dos cartas inéditas del códice: la añadida en el f. 40r-v y dirigida por Teodoro Jantópulo a Teodoro Metoquita y el texto final del volumen actual (f. 204r-v), una carta de Nicolás Rabdas a Andrónico Zarides.⁵ Pero ni en estas publicaciones ni en otras se ha hecho un estudio paleográfico o codicológico del Laur. Plut. 59.35 ni se han editado las cartas conservadas en ff. 181v-183v, que podrían ser obra de Manuel Ángeles, a quien perteneció el códice.

En efecto, en el margen superior del f. 42, por encima de la barra decorativa que preside la página y en la misma tinta que esta, se ha añadido el monograma ΑΓΓ(Ε)Λ(ΟΥ)

amicorum. Cf. I. Maier, *Les manuscrits d'Ange Politien*, Genève 1965, 335. La biblioteca florentina del humanista se dispersó a su muerte, acaecida el 28 de septiembre de 1494, y una parte de los manuscritos griegos fueron al Convento de San Marco y la biblioteca de los Médici. Sobre Poliziano (1454-94), N. G. Wilson, *From Byzantium to Italy. Greek Studies in the Italian Renaissance*, Baltimore 1992, 101-113 (hay una segunda edición publicada en London – New York 2016). Sobre su biblioteca, V. Branca, “Poliziano e la libreria medicea di San Marco”, *Medioevo e umanesimo* 44 [= *Miscellanea Augusto Campana*] (1981), 167-187; S. Gentile – D. Speranzi, “Antichi cataloghi. Gli inventari dei manoscritti greci della libreria medicea privata”, en P. Degni – P. Eleuteri – M. Maniaci (eds.), *Greek Manuscript Cataloguing. Past, Present and Future*, *Bibliologia* 48, Turhnout 2018, 15-38, 24.

³ Los manuscritos “multitextuales” o “con múltiples textos”, que antaño llamábamos “misceláneos”, son el objeto de estudio de A. Bausi – M. Friedrich – M. Maniaci (eds.), *The Emergence of Multiple-Text Manuscripts*, Berlin – Boston 2019.

⁴ D. Angelov, *The Byzantine Hellene. The Life of Emperor Theodore Laskaris and Byzantium in the Thirteenth Century*, Cambridge 2019, 324, 349-350, *passim*; cf. P. A. Agapitos – D. Angelov, “Six essays by Theodore II Laskaris in Vindobonensis gr. 321: Edition, Translation, Analysis”, *JÖB* 68 (2018), 39-75, 51-52. Las otras dos colecciones de cartas de Láscaris se conservan en dos manuscritos copiados en fecha cercana a su composición (Teodoro II muere en 1258): el Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Vindob. Phil. gr. 321 (Diktyon n.º 71435) y el Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Conventi Soppressi 627 (Diktyon n.º 15899). Asimismo, cercano a la época del autor es la copia más antigua de los *Logoi* de Teodoro, el Milano, Biblioteca Ambrosiana, C 308 inf. (Diktyon n.º 42516), sobre el cual E. Bianchi, “Osservazioni codicologiche e paleografiche sul ms. Milano, Biblioteca Ambrosiana, C 308 inf. (gr. 917), testimone dei *Logoi* di Teodoro II Lascari”, *Scripta* 12 (2019), 53-69.

⁵ A. Riehle, “Theodoros Xanthopulos, Theodoros Metochites und die spätbyzantinische Gelehrtenkultur. Zu einem unbeachteten Brief im Codex Laur. Plut. 59.35 und den Xanthopulos-Briefen im Codex Vat. gr. 112”, en A. Berger *et al.* (eds.), *Koinotaton Doron. Das Späte Byzanz Zwischen Machtlosigkeit und Kultureller Blüte (1204-1461)*, Berlin – Boston 2016, 161-183; Id., “Epistolographie und Astronomie in der frühen Palaiologenzeit. Ein bislang unedierter Brief des Nikolaos Rhabdas an Andronikos Zarides aus dem Jahr 1321”, *JÖB* 65 (2015), 243-252.

que indica que Manuel Ángelos, *logariastes* o *logistes* de la corte atestiguado en 1301⁶ y fallecido hacia 1303,⁷ fue el propietario del epistolario de Láscaris.⁸ El f. 42 es la primera página con cartas de Láscaris, pero la copia da comienzo en realidad en el f. 39 con el poema de Jorge Acropolita que encabeza el corpus epistolar y con el *pinax* de las cartas, de manera que el monograma se ha añadido, como sucede en otros libros de Ángelos, no en el lugar más preminente del códice sino en uno secundario. Que el copista del encabezado del epistolario sea probablemente también quien haya dibujado el monograma indica que la copia sería encargada y no solo adquirida por Ángelos.⁹

En torno al epistolario de Láscaris el volumen actual ha acumulado una serie de añadidos cuya disposición y naturaleza no son evidentes. Podemos distinguir tres niveles en la transcripción o inclusión de textos: [1.] la copia primaria por parte del copista del epistolario de Láscaris de otras obras, incluidas cartas de Sinesio de Cirene y una homilía de Máximo Planudes; [2.] las adiciones de otras piezas en los espacios que la copia principal había dejado en blanco así como en sucesivos añadidos de folios que permiten continuar la copia secundaria; [3.] las anotaciones privadas que aprovechan los espacios en blanco y que son obra del propietario del libro. El copista principal (cop. 1) ha transcrito

⁶ La identificación de este miembro de la familia Ángelos al que se refiere el monograma con Manuel Ángelos, *λογαριαστής τῆς αὐλῆς*, se debe a F. D’Aiuto, “Note ai manoscritti del Menologio Imperiale. I. Un monogramma nel Menologio di Mosca”, *RSBN* n.s. 39 (2002), 189-228, e Id., “Un nuovo manoscritto miniato appartenuto a Manuele Angelo: l’Athous Dionys. 588μ”, en *L’officina dello sguardo. Scritti in onore di Maria Andaloro*, Roma 2014, 397-410. Sobre Manuel Ángelos, E. Trapp – R. Walter – H. V. Beyer (eds.), *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit*, 12 vol., Wien 1976-1996 [cit. *PLP*] n.º 215. Según el testimonio de Paquimeres 10.9, ed. A. Failler, *Georges Pachymérès, Relations Historiques, Corpus fontium historiae Byzantinae. Series Parisiensis* 24, vol. 4, *Livres X-XIII*, Paris 1999, 324-327 y n. 55, en 1301 Ángelos tendría una edad muy avanzada, ya que en este pasaje de Paquimeres se cuenta cómo el emperador acude a él como testigo de algo sucedido durante el reinado de Juan Vatatzes († 1254), al menos 47 años antes. Sobre el episodio, D. S. Kyritses, *The Byzantine Aristocracy in the Thirteenth and Early Fourteenth Centuries*, PhD Harvard University 1997, 52-53.

⁷ G. De Gregorio, “Una lista di commemorazioni di defunti dalla Costantinopoli della prima età paleologa. Note storiche e prosopografiche sul Vat. Ross. 169”, *RSBN* n.s. 38 (2002), 103-194, 152-153, ha publicado un fragmento de un *ἱερὸν βρέβιον* quizá relativo al monasterio de S. Juan Pródromo de Petra con una lista de difuntos que incluye a Manuel Ángelos; la posición que ocupa este en la lista (p. 161, n.º 77) sugiere que su muerte se produciría hacia 1303 (*ibidem*, 114).

⁸ Riehle, “Theodoros Xanthopulos” (cit. n. 5), 162.

⁹ Similar es la situación en la copia de Flavio Josefo que realizó el propio Manuel Ángelos, el Laur. Plut. 69.23 (Diktyon n.º 16550), en papel oriental, 240 x 160 mm.; cf. M. Vogel – V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig 1909, 274. El monograma que aparece en el margen superior del f. 1 ha sido escrito con la misma tinta roja que se utiliza en la decoración de la banda inicial y en el título.

no solo los textos primarios sino también algunos añadidos [2.] e incluso una anotación de 1324 [3.]. Por lo tanto, si realmente copió el manuscrito para Manuel Ángeles, no llegó a entregar su trabajo, sino que lo conservó en su poder o tuvo acceso a él, enriqueciéndolo con añadidos a lo largo de dos decenios.

2. Análisis codicológico del Laur. Plut. 59.35

Aunque no ha sido posible estudiar el manuscrito físico, las reproducciones que la Biblioteca Medicea Laurenziana pone a disposición del estudioso sí permiten un estudio codicológico parcial.¹⁰ El códice, que mide 215 x 140 mm., está por tanto copiado en papel italiano plegado *in-quarto*, con la filigrana situada en la parte contigua al lomo del libro. Puesto que los primeros libros copiados en Constantinopla en papel italiano se fechaban en torno a 1300, hay que pensar que la copia del epistolario de Teodoro II Láscaris no puede ser muy anterior a la muerte de Manuel Ángeles hacia 1303.¹¹

La presencia de distintas series de custodios griegos y arábigos o incluso de algún reclamo permite en muchos casos determinar la composición de los cuadernos, aunque la operación se ve entorpecida por la pérdida de algunos folios y el recorte parcial de la numeración bizantina.

1. *ff.* 1-38: esta parte contiene la correspondencia de Sinesio de Cirene (cuya copia continuará en el f. 179v) y está fechada antes de agosto de 1324 por la nota añadida en el f. 38v (véase más adelante). El único custodio original aquí es α' y aparece en el margen superior del f. 7v. El actual f. 1 empieza con el final de la ep. 8 (τοιούτου γὰρ ἐρώμεν ὑπὲρ ὑμῶν ἀκροάματος), una carta demasiado breve para ocupar dos páginas, por lo que en el folio inicial del cuaderno habría alguna otra aparte de esta. Además de la pérdida del primer folio, se han podido perder 1 ó 2 folios tras el f. 21v, que acaba con la ep. 66.279 καίτοι καὶ δάκρυον ἐκ μετανοίας ἀφῆκε. Un reclamante del siglo XVI o posterior indica καὶ δῆμος (sic), que es la continuación de la ep. 66, mientras que en la siguiente página (f. 22) empieza la ep. 68; puede ser el indicio de un intento de completar el texto de la ep. 66, intento que nunca se llevó a cabo o que también se perdió.¹²

¹⁰ En el enlace <http://mss.bmlonline.it/Catalogo.aspx?Shelfmark=Plut.59.35>.

¹¹ Aunque vamos a trabajar con esta hipótesis de datación, no es totalmente descartable la posibilidad de que el códice de Florencia reproduzca la copia del epistolario de Láscaris poseída por Ángeles e incidentalmente haya mantenido el monograma de la fuente como adorno y no como marca de posesión.

¹² Una nota indica: *deest finis huius epistulae quae in editione est 67 directa Theotimo. hic. e. directa est Theophilo*. En el mismo f. 21v ha habido un accidente de copia y se ha raspado casi todo el texto desde ὁμολογία τὸν ἔλεγχον (ep. 66.277) hasta su continuación ἔχει τὴν δίκην ἐκκλησιαστικῆ συνόδω εἰργόμενος.

El recorte de los demás custodios impide reconstruir la distribución de los cuadernos, que podría ser la siguiente: 7 ff. (7) + 1 x iv (15) + 6 ff. (21) + 11 ff. (32) + 6 ff. (38).¹³ El ex-libris de Poliziano fue incluido en el f. 38v, pero el hecho de que el f. 39 no presente el típico desgaste de la primera página de un volumen nos hace pensar que esta parte del códice siempre estuvo aquí y que Poliziano incluyó su marca de posesión en el primer espacio libre que encontró.

2. ff. 39-189: la copia del epistolario de Teodoro II Láscaris¹⁴ en los ff. 39-178 constituye el núcleo del volumen actual, del que el monograma de Manuel Ángeles proporciona el *terminus ante quem* de ca. 1303, como hemos visto. El primer texto añadido tras el epistolario de Láscaris por el cop. 1 son dos listas de metrópolis y arzobispados en ff. 178v-179.¹⁵

Desde el f. 179v se enlaza con la parte 1 gracias a la continuación de las cartas de Sinesio de Cirene y otras cartas anepígrafas que completan el cuaderno ιθ' (ff. 176-183) y siguen con la adición de un último cuaderno (ff. 184-189) sin numerar. Por alguna razón,¹⁶ la transcripción del epistolario de Sinesio, abandonada en lo que ahora conforma la primera parte del códice, es retomada en la continuación de la segunda parte, la de Láscaris, para ser abandonada inmediatamente después.

Los custodios de la copia de Láscaris (19 cuadernos en total) aparecen en el centro del margen inferior de la primera página y en el centro del margen superior de la última; en el f. 144v el custodio ιδ' aparece repetido en el centro del margen superior e inferior.¹⁷ Esta sería la distribución original:

¹³ Una numeración posterior incluida a lápiz aparece en el margen inferior interno de las siguientes páginas: ff. 6v (1), 7v (2), 8v (3), 15v (4), 22v (5), 31v (6), 37v (7). La numeración implicaría esta distribución de los cuadernos: 1 x iv (8) + 7 ff. (15) + 7 ff. (22) + 9 ff. (31) + 2+4 ff. (37) + 1 f. (38).

¹⁴ Ed. N. Festa, *Theodori Ducae Lascaris Epistulae CCXVII*, Pubblicazioni del R. Istituto di studi superiori pratici e di perfezionamento in Firenze. Sezione di filosofia e lettere 29, Firenze 1898.

¹⁵ En el f. 178v: + αἱ μητροπόλεις ;+ f. 179: + αἱ ἀρχιεπισκοπαί +. Probablemente se habían añadido al final del epistolario de Láscaris en el modelo del Laurenciano. Es la Notitia 12 editada por J. Darrouzès, *Notitiae episcopatum ecclesiae Constantinopolitanae*, Paris 1981, 347-352, quien utiliza este códice entre otros.

¹⁶ Pudo ser la falta de material la que llevara a continuar la copia de Sinesio en el último cuaderno utilizado para copiar el epistolario de Láscaris, lo que impidió que se reunificaran ambas secciones.

¹⁷ En el f. 39, <α'> aparece muy recortada; leemos en ff. 47 y 54v β', ff. 55 y 60v γ', f. 68v δ', ff. 69 y 76v ε', ff. 77 y 84v ζ', ff. 85 y 92v ζ', ff. 93 y 100v η', ff. 107 y 114v ι', ff. 115 y 122v ια', ff. 123 y 128v ιβ', ff. 129 y 136v ιγ', ff. 137 y 144v ιδ', ff. 145 y 152v ιε', ff. 153 y 159v ις', ff. 160 y 167v ιζ', ff. 168 y 175 ιη', f. 176 ιθ'.

2 x iv (54) + 1 x iii (60) + 5 x iv (100) + 1 x iii (106) + 2 x iv (122) + 1 x iii (128) + 3 x iv (152) + 7 ff. (159) + 3 x iv (183) + 6 ff. (189).¹⁸

3. ff. 190-204: esta parte, que contiene una homilía de Máximo Planudes y una carta de Nicolás Rabdas a Andrónico Zarides fechada en 1321 (*terminus post quem* de la copia),¹⁹ está conformada por dos cuadernos cuya numeración original se encuentra de nuevo en el centro del margen inferior de la primera página: α' en f. 190 y β' en f. 198: 1 x iv (197) + 7 ff. (204).²⁰

Aunque las tres series de custodios justifican concebir el volumen actual como una suma de tres copias separadas, la realidad es más compleja, en especial porque el cop. 1 participa en todas ellas, pero también porque la presentación del texto sigue criterios homogéneos, con un número de líneas por página similares (23-24 en la parte de Láscaris, 22-23 en la de Sinesio y Planudes y en algunos añadidos del copista principal), tinta negra para el texto (con muy pocas excepciones) y rojo pálido para los títulos e iniciales.

3. La copia del epistolario de Teodoro II Láscaris

El núcleo del volumen actual está constituido, como avanzábamos, por un corpus de cartas del emperador niceno encabezado por un poema de Jorge Acropolita, quien organizó el epistolario a comienzos de 1254, poco antes de que Teodoro se convirtiera, tras la muerte de Juan Vatatzes, en emperador único de Nicea.²¹

La conciencia de estar copiando las obras de un emperador quizá explica que en las primeras páginas (ff. 39-40 l. 20, 41-41v, 42 l. 7-57), la escritura del cop. 1 adopte el aspecto habitual de los documentos emanados de la cancillería imperial en época de

¹⁸ La numeración reciente a lápiz no siempre coincide con la bizantina y la única explicación es una restauración profunda del códice que reorganizara los cuadernos: ff. 47v (8), 53v (9), 60v (10), 68v (11), 76v (12), 84v (13), 92v (14), 100v (15), 106v (16), 114v (17), 122v (18), 128v (19), 136v (20), 144v (21), 153v (22), 159v (23), 166v (24), 176v (25), 182v (26), 189v (27).

¹⁹ ff. 190-204, tit. Τοῦ σοφωτάτου καὶ λογιωτάτου καὶ τιμιωτάτου ἐν μοναχοῖς κῦρ Μαξίμου τοῦ Πλανούδη· λόγος εἰς τὴν Θεόσωμον Ταφὴν τοῦ Κυρίου καὶ Θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ εἰς τὸν θρῆνον τῆς Θεοτόκου + Δέσποτα εὐλόγησον + (BHG 1076zm); f. 204r-v: Ἐπιστολὴ τοῦ Ῥαβδᾶ, πρὸς τὸν λογιώτατον καὶ φιλόσοφον κῦρ Ἀνδρόνικον τὸν Ζαρίδην. Sobre esta carta, Riehle, "Epistolographie und Astronomie" (cit. n. 5); F. Acerbi – D. Manolova – I. Pérez Martín, "The Source of Nicholas Rhabdas' Letter to Khatzykes: An Anonymous Arithmetical Treatise in Vat. Barb. gr. 4", *JÖB* 68 (2018), 1-37, 3.

²⁰ La numeración reciente a lápiz señala el final de los cuadernos 28 en el f. 197v y 30 en el f. 204v.

²¹ Angelov, *The Byzantine Hellene* (cit. n. 4), 351-355, con una discusión sobre la fecha de edición del epistolario y las incongruencias internas que presenta.

Andrónico II y de su nieto Andrónico III.²² Esto se entiende bien si Manuel Ángelos, que era funcionario imperial, recurrió a uno de los escribas o notarios de su entorno para obtener copia del epistolario. En su versión más cancilleresca (**Láms. 1-2**), nuestro copista inclina hacia delante los ejes de las letras (véase la beta de asta inclinada y alargada en Lám. 1 l. 1 a.i. βασιλέως), aumenta el contraste de módulo especialmente en los núcleos redondos de ómicron, sigma y ligaduras de épsilon, pero también ni minúscula, ípsilon y omega;²³ invaden la generosa interlínea letras como beta bilobular, gamma uncial, la ligadura ει, ksi, sigma lunada, tau; los acentos y la diagonal de alfa uncial se alargan.

El contraste modular y la inclinación se moderan conforme va avanzando la copia provocando que el aspecto de la página pierda su acusada personalidad. En el f. 57v, finalmente, se produce un cambio sustancial: se abandona la sigma lunada a final de palabra por una forma equivalente pero acabada en el ápice que conforma la sigma abierta habitual. La sensación de escritura regular y estable también se desmorona, las letras se retuercen y se inclinan hacia un lado o el contrario. Pero son muy pocas las formas a las que no sigue recurriendo el escriba, incluida la beta uncial que ya hemos descrito, no solo en la forma más estilizada, sino incluso en cualquier forma mayúscula: en el resto del volumen (**Láms. 3-5**), la beta más general es la bilobular, pero no por ello dejamos de encontrar aquí y allá la forma mayúscula. En realidad, si algo caracteriza la escritura que exhiben las páginas del Laur. Plut. 59.35 es su riqueza de letras y ligaduras (dzeta y xi son un buen ejemplo).

Algunos rasgos comunes a la variante cancilleresca (ff. 39-40 l. 20, 41-41v, 42 l. 7-57) y la librería (ff. 1-38v, tit. f. 42 (l. 1-6), 57v-178 l. 10, 178v-181v l. 16, 184-185v l. 14, 186v-188 l. 18, 189-204v)²⁴ que confirman que se trata del mismo copista son:

- la abreviatura de καὶ en “concha” acabada en la línea de apoyo de la escritura: Lám. 2 l. 14, Lám. 3 l. 4, Lám. 4 l. 9.
- una eta minúscula cuyo segundo trazo forma una curva un poco sinuosa: Lám. 1 l. 1 φέρη, Lám. 2 l. 1 τῆ; cf. f. 60 l. 4 ῆ.
- la forma abreviada de τὸν con la abreviatura convertida en dos trazos cortos paralelos verticales y escritos sobre la línea de escritura, no por encima como es habitual: Lám. 2 l. 6 τὸν φόβον, l. 12 y 13 τὸν Θεὸν, Lám. 4 l. 2 a.i. τὸν Θεὸν.

²² Cf. J. Lefort, *Archives de l'Athos XVIII, Actes d'Iviron*, vol. 3, *De 1204 à 1328*, Paris 1994, n.º 72 (a. 1310), n.º 75 (a. 1318), n.º 79 (a. 1320), n.º 86 (a. 1326); J. Bompaire *et al.*, *Archives de l'Athos XXI, Actes de Vatopédi*, vol. 1, *Des origines à 1329*, Paris 2001, n.º 66 y 67 (a. 1328); J. Lefort, *Archives de l'Athos VI, Actes d'Esphigmenou*, Paris 1973, n.º 17 (a. 1328).

²³ Lám. 1 l. 1 a.i. sigma minúscula cerrada en Λάσκαρι y en βασιλέως, l. 2 a.i. omega en λεγεμπύρων, ómicron en Lám. 2 l. 3 a.i. αὐτὸ.

²⁴ La variante cancilleresca reaparece en algunas páginas, como ff. 121r-v, 151v-152; en otras (ff. 186v-188, 204r l.7 a.i.-204v), el copista exhibe un ductus más controlado.

- la ípsilon ligada al acento agudo o circunflejo, formando un ángulo similar a *v*: Lám. 1 l. 1 γῦρον, l. 6 a.i. ἐγκαθειργγύει, Lám. 3 l. 1 a.i. ἀποκηρύξεως, Lám. 4, l. 4 a.i. λύση.
- el uso muy frecuente de omega minúscula con los dos núcleos separados, a veces de gran tamaño: Lám. 1 l. 1. a.i. βασιλέως, 2 a.i. λεγεμπόρων, Lám. 2 l. 16 οὔτως, l. 20 ὦ, Lám. 3 l. 7 αὐτῶ, Lám. 4 l. 10 δωρημάτων.

El cambio entre un ductus cancelleresco y un ductus librario es habitual en calígrafos de época paleóloga, capaces de establecer a través de la escritura una tipología de los textos; por ejemplo, dando pruebas de su buen oficio, pueden abandonar su letra habitual cuando la copia ha llegado a su fin y es el momento de informar sobre ella con el colofón.²⁵ Pero en el Laur. Plut. 59.35 el cambio de ductus no parece una decisión que el copista sea capaz de mantener de un modo profesional y su bisoñez, sin que esto vaya en contra de la calidad general de su labor, se hace patente en la variación frecuente en el aspecto de la página, no solo entre los ductus señalados sino también entre estos y otros más alambicados, con predominio de formas redondeadas como la omega abierta con un bucle interior inicial o los acabados redondos de letras como theta abierta, mi y sigma. Estos rasgos marcan un tipo de escritura (**Láms. 3-4**) que utiliza para dar empaque a los títulos (como en las líneas 1-6 del f. 42, con el encabezamiento del epistolario de Láscaris) y se reconoce en muchas páginas; en otras, sin embargo, el aspecto es más austero y anguloso (**Lám. 5**).

4. Los añadidos de los ff. 40r-v y 179v-189v

En el f. 40r-v, entre el final del poema de Jorge Acropolites y el índice de las cartas de Láscaris, una mano (cop. 2) sin duda no muy posterior a la del copista principal²⁶ ha aprovechado el espacio dejado en blanco para transcribir una carta dirigida por Teodoro Jantópulo a un gran logoteta que ha sido identificado con Teodoro Metoquita.²⁷ Dada

²⁵ Así lo hace Caritón de Hodegos, cuya escritura habitual en la copia de libros litúrgicos es la arcaizante conocida como “ton Hodegon”, pero quien puede firmar utilizando una escritura rápida y cursiva propia de un notario; cf. I. Pérez Martín, “Les *Kephalaia* de Chariton des Hodèges (Paris, BnF, gr. 1630)”, en P. van Deun – C. Macé (eds.), *Encyclopedic Trends in Byzantium? Proceedings of the International Conference held in Leuven, 6-8 May 2009*, Orientalia Lovaniensia Analecta 212, Leuven 2011, 361-386. Así lo hace también el escriba anónimo del Par. gr. 1601, cuya grafía no está muy alejada de la de nuestro cop. 1, cuando incluye la suscripción en el f. 150v (año 1323); cf. la ficha del códice de M. O. Germain – Chr. Foerstel en P. Géhin *et al.*, *Les manuscrits grecs datés des XIIIe et XIVe siècles conservés dans les bibliothèques publiques de France*, vol. 2, *Première moitié du XIVe siècle*, Paris – Turnhout 2005, 58-60 y Pl. 57.

²⁶ Su escritura comparte con la del cop. 4 los rasgos de liviandad, ligera inclinación a la derecha y economía de trazos, pero algunas diferencias como la forma de la abreviatura καὶ, la frecuencia de delta uncial y ni en forma de *v*, desaconsejan su identificación.

²⁷ Cf. *PLP* n.º 20826 y Riehle, “Theodoros Xanthopulos”, 163-164.

la cronología del autor, un clérigo constantinopolitano activo desde antes de 1315 hasta 1335/40, la composición de la carta no precede en mucho a esta copia.

Tras el final del epistolario de Láscaris y las listas de metrópolis y arzobispados en el f. 179 y hasta el f. 189v, tanto el copista cuya escritura hemos descrito (cop. 1), como el que más adelante definiremos como propietario del códice (cop. 4) y una tercera mano (el cop. 3) cuya intervención se limita al final del cuaderno 19 (ff. 181v l. 17-183v), han añadido textos y (el cop. 4) notas privadas. El primer texto son las dos cartas de Sinesio copiadas en ff. 179v-181v que continúan la parte 1 y sobre las que volveremos. A continuación, en ff. 181v-189v encontramos diez cartas²⁸ interrumpidas por la copia de dos poemas yámbicos (en dodecasílabos) en ff. 185v-186, anónimos pero quizá atribuibles a Manuel Files.²⁹ Aunque las cartas presentaban epígrafes, estos han sido raspados en la mayor parte de ellas, dificultando así la posibilidad de identificar el autor o su contexto. Sin embargo, el análisis codicológico y paleográfico puede arrojar un poco de luz sobre la cuestión, pues permite separar las cinco cartas añadidas al final del cuaderno 19 en ff. 181v-183v por el cop. 3 de las cinco cartas añadidas por el cop. 1 –e interrumpidas por los poemas mencionados– en ff. 184-189, el último cuaderno de la parte central.

La copia de cartas en ff. 184-188 (y probablemente en f. 189r-v también) es anterior a junio de 1324, fecha de una nota de contratación añadida por el cop. 4 en el f. 188 (sobre estas notas del propietario véase más adelante). Este cuaderno final conformaría, por lo tanto, una unidad independiente.

Por su parte, la copia de cartas de los ff. 181v-183v por el cop. 3 ha de ser posterior a julio de 1325, fecha de una nota del cop. 4 que aparece en el f. 183v y que el cop. 3 tacha antes de empezar a copiar la carta que ocupa la totalidad de esa página, la última del cuaderno. Al comienzo de estas cinco cartas de los ff. 181v-183v podemos leer, a pesar de haber sido borrado, el nombre de su autor: + τοῦ Ἀγγέλου πρὸς [...], que probablemente es el Manuel Ángelos que encargó la copia del epistolario de Láscaris.

5. La copia del epistolario de Sinesio de Cirene

En los ff. 1-38v el cop. 1 transcribió antes de agosto de 1324 una selección de ochenta cartas de Sinesio que, según su editor, Antonio Garzya, responde al criterio de la brevedad

²⁸ Cf. A.M. Bandini, *Catalogus Codicum Manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae*, vol. 2, Florentia 1768 (reimpr. Leipzig 1961), col. 565.

²⁹ I. Vassis, *Initia carminum Byzantinorum*, Berlin – New York 2005, 191, 1. inc. εἴπερ δὲ καὶ πρόχειρον ἀστεῖον θέλεις, des. εἰς τὴν ὑπ’ αὐτοῦ ἀπαγαγεῖν πορθμίδα + 2. inc. + Ἐλαυνε μὴν Αὔγουστε καὶ σφρίγα πλέων, des. ταῖς ἐλπίσι τρέφοντι καὶ τέρποντί με +.

de las epístolas.³⁰ Dejando aparte posibles despistes en la copia, como omisiones de los destinatarios de las cartas, la transcripción pone de manifiesto que el modelo estaba por alguna razón deteriorado y había perdido texto, circunstancia que su antígrafo refleja. No vamos a hacer un inventario exhaustivo de las lagunas en el texto, pero mencionemos que en el f. 31v, la ep. 95 comienza en medio de una frase con <ύ>πὲρ ἐμοῦ καὶ τῆς κοινῆς πατρίδος (l. 69) después de dejar una línea libre tras el final de la carta anterior. En el f. 37 encontramos en blanco el espacio que debían ocupar las letras o palabras aquí incluidas dentro de la diple: εἶναι τὰς πόλεις ὀρθο<ύν, ἐλέγξει> με Κυρήνη (ep. 103.16). Esta circunstancia es relevante porque quizá tales lagunas explican que se haya puesto fin a la transcripción de cartas de Sinesio. El intento de seguir la copia de la ep. 104 a continuación del epistolario de Láscaris en f. 179v concluye poco después, sin duda por el deterioro del modelo. En efecto, de nuevo encontramos pequeñas lagunas (por ejemplo, f. 180, ep. 104.32 οὐδὲν ὑγιές. <ἀρνῶν ἢ δ' ἐρίφων> ἐπιδήμιοι ἀρπακτῆρες) y el final incompleto: χωρῆσαι τοὺς Ἰωάννου δρασμούς ed.: ...χωρῆσαι τοὺς λι< > ms., con un error del copista que revela la dificultad de leer el modelo. Tras un cambio de línea, sigue el comienzo de la ep. 105, anepígrafa: <Ἄ>νόητος ἄν εἶην εἰ μὴ πολλὴν χάριν εἰδείην Πτολεμαίοις, y en ese punto se renuncia a seguir copiando.

Lo más notable de esta sección es que el copista del texto utilice el espacio final en blanco en el f. 38v para escribir el obituario de Adelaida (Adelheid) von Braunschweig, es decir, de la emperatriz Irene Paleologuina, esposa de Andrónico III.³¹ La nota ha sido editada varias veces,³² pero nos parece interesante hacerlo aquí una vez más:

+ μηνὶ αὐ(γού)στω ις' ἡμέρα (πέμπτη). ἰνδ. ζ'. τοῦ ,ςωλβ' ἔτους, ἐτελεύτησεν εἰς τὴν Ῥαιδεστὸν ἀπερχομένη εἰς Κω(νσταντι)νούπολιν, ἢ ἐξ Ἀλαμανῶν δέσποινα κυρ(ᾶ) Εἰρήνη ἢ Παλαιολογία· καὶ ἐτέθη

³⁰ A. Garzya, “Per l’edizione delle epistole di Sinesio, 5. Le raccolte delle lettere. I”, *Rendiconti dell’Accademia di Archeologia Lettere e Belle Arti di Napoli* 33 (1958), 41-61 [= Id., *Storia e interpretazione di testi bizantini. Saggi e ricerche*, London 1974, XXV], 48-49, considera que la selección del Laur. Plut. 59.35 (82 cartas en total de un corpus de 156) respeta hasta cierto grado la que él considera canónica y sigue en su edición, *Synesii Cyrenensis Epistolae*, Roma 1979. En Garzya, “Per l’edizione” (cit.), 49, se puede encontrar la lista de cartas del códice laurenciano. Los trabajos de Garzya sobre la transmisión de las cartas de Sinesio han sido reunidos en el volumen *Storia e interpretazione* (cit.), XXI-XXVIII.

³¹ Sobre Adelheid, *PLP* n.º 21356. Sobre su boda con Andrónico el 23 de octubre de 1317, P. Schreiner, *Die byzantinischen Kleinchroniken*, CFHB 12, Series Vindobonensis, Wien 1977, vol. 1, 76 (Chr. 8/11b) y vol. 2, 225-226.

³² Bandini, *Catalogus* (cit. n. 28), col. 556; Sp. Lampros, “Ἐνθυμήσεων ἤτοι χρονικῶν σημειωμάτων συλλογὴ πρώτη”, *Neos Hellenomnemon* 7 (1910), 113-313, nr. 47. La nota aparece en la colección digital de la Universidad de Atenas accesible en <http://simeiomata-kodikon.arch.uoa.gr>.

Se podría pensar que la nota, que fecha el 16 de agosto de 1324 la muerte de Adelaida y pone fin a la primera parte del códice, se encontraba en el modelo y que el copista la reprodujo. Sin embargo, el mismo escriba continúa la copia de Sinesio en la segunda parte (ff. 179v-181v) y en las páginas de esta segunda parte, en especial entre los textos añadidos al final, se ha incluido anotaciones anteriores a agosto de 1324, siendo la más antigua de enero de 1324 (f. 188v); por lo tanto, la copia de las cartas de Sinesio en ambas partes tiene como *terminus ante quem* enero de 1324 y la nota de agosto no podía estar en el modelo, sino que fue añadida por el copista a posteriori.

Otra opción es que la copia de Sinesio en ambas secciones del actual códice fuera independiente y solo por azar en el f. 38v acabara la ep. 103 y en f. 179v empezara la ep. 104, pero parece poco probable. El final está incompleto, quizá porque el copista vaciló en incluir el lugar donde fue enterrada Irene-Adelaida y dejó inconclusa la frase καὶ ἐτέθη.³³

6. Las anotaciones del segundo propietario del Laur. Plut. 59.35

Ya Bandini, en el catálogo de los códices laurencianos, editaba una de las cuatro notas administrativas que conserva el códice (la del f. 178), aunque reconocía que no podía comprender todas las abreviaturas utilizadas por esta anotación, a la que calificaba de “barbarice scriptam”.³⁴ Peter Schreiner ha editado y analizado en fecha más reciente las notas de ff. 178, 188 y 188v,³⁵ definiéndolas como “contratos” ο στοιχήσεις. A este pequeño grupo hay que añadir una nota similar (incluida en el f. 183v) que ha quedado inédita.³⁶ Todas

³³ El lugar donde se depositaron sus restos fue el monasterio constantinopolitano de Lips, sede del panteón de la familia paleóloga en la primera parte del siglo XIV; cf. J. Thomas – A. Constantinides Hero, *Byzantine Monastic Foundation Documents: A Complete Translation of the Surviving Founders' Typika and Testaments*, *Dumbarton Oaks Studies* 35, Washington D.C. 2000, 1254; cf. Juan Cantacuzeno, *Historia*, ed. L. Schopen, *Ioannis Cantacuzeni eximperatoris Historiarum libri IV*, vol. 1, Bonn 1828, 193-194: “Ο βασιλεὺς δὲ ὁ νέος κατὰ τὸ Διδυμότειχον καὶ τὴν Ἀδριανοῦ διέτριβε πόλιν· περὶ δὲ τὴν τοῦ σίτου μάλιστα συγκομιδὴν ἢ αὐτοῦ γαμετὴ νόσῳ κατεσχέθη· διανοούμενος δὲ καὶ αὐτὸς εἰς Βυζάντιον ἀπελθεῖν, προέπεμψεν αὐτὴν, ἅμα καὶ διὰ τὴν νόσον· γενομένη δὲ ἐν Ῥαιδεστῶ, ἐπεὶ μὴ ἐδύνατο ἀντέχειν, ἐτεθνήκει ἐκκαιδεκάτῃ κατὰ Αὐγουστον μῆνα ἐβδόμῃς ἰνδικτιῶνος, οὐδένα ἔχουσα ἐκ βασιλέως παῖδα· τὸν μὲν οὖν νεκρὸν αὐτῆς κομίσαντες εἰς Βυζάντιον, ἐν τῇ τοῦ (194) Λιβὸς ἔθαψαν μονῆ μεγαλοπρεπῶς καὶ βασιλικῶς.”

³⁴ Cf. Bandini, *Catalogus*, col. 566, que transcribe una parte de las notas.

³⁵ P. Schreiner, *Texte zur spätbyzantinischen Finanz und Wirtschaftsgeschichte in Handschriften der Biblioteca Vaticana*, *Studi e Testi* 344, Città del Vaticano 1991, 467-469. Un error de lectura (ἰαννουαρίου en vez de ἰουνίου) cambia la fecha real de la nota de f. 188 (ed. *ibidem*, 468).

³⁶ Nos puede servir aquí como degustación del vocabulario cotidiano del siglo XIV, lleno de italianismos. Se trata del contrato del sirviente Constantino por 4 hipérriros al año y algunos extras en ropa y zapatos: + τῇ (πρώτῃ) τοῦ ἰουλίου μηνὸς τῆς η' ἰνδ., ἐστιχῆθη ὁ ἄνθρωπος μου ὁ

han de ser atribuidas a la misma mano (**Lám. 6**) que, dado el uso libre de los espacios dejados en blanco por la copia de textos, no puede ser sino la del propietario del libro; este ha transcrito asimismo en los ff. 185v-186 los dos poemas en dodecasílabos mencionados. Su escritura es elegante y rica en formas, mantiene un módulo regular y prescinde de adornos, haciendo un uso intenso de abreviaturas que le otorgan una gran rapidez.

La adición de los poemas en los ff. 185v-186 en un momento anterior a las anotaciones de enero y junio de 1324 de los ff. 188v y 188, define al poseedor como un hombre de letras activo en la conformación de su libro con nuevas piezas breves. Por su parte, las anotaciones económicas y personales permiten acercarnos en cierta medida a quién era. En este sentido, la nota más importante es la que señala la muerte de la madre en 1325; está copiada en el f. 188v, una página primero usada para anotar la entrega de dinero a Jitalonis (Xythalones) en enero de 1324, nota después raspada para no quitar protagonismo al obituario de 1325, transcrito en el centro de la página:

+ μηνὶ μαρτίῳ ἰδ' ἡμέρα πέμπτη· ὥρα δ' τῆς νυκτὸς· τοῦ ,ζωλῆ' ἔτους· ἰνδ. η', ἐτελεύτησεν ἡ κυρά μου ἡ μάννα μου ἡ διὰ τοῦ θεοῦ καὶ ἀγγελικοῦ σχήματος μετονομασθεῖσα Μάρθα μοναχῆ· καὶ ἐτέθη ἐν τῷ προναῶ τοῦ ἀγίου Νικολάου· τοῦ ἐπονομαζομένου

La indicción del año 6838 (= 1330) no es la octava, sino la decimocuarta, y el error ha de estar en el año del mundo, porque en 1325, justamente la indicción octava, el 14 de marzo coincide con jueves. Ese día de 1325 muere, pues, la madre del propietario del códice, la cual, al tomar los hábitos, había cambiado su nombre por el de Marta;³⁷ tras su muerte, fue enterrada en la prona de San Nicolás, cuyo nombre completo no aparece en la nota, inacabada. Si se trata de Constantinopla, nuestra única opción sería identificar este lugar con el convento georgiano de San Nicolás, que había sido un oratorio consagrado al santo y se encontraba al este de Santa Sofía.³⁸ Pero Tesalónica nos ofrece otras oportunidades, en especial un monasterio de San Nicolás τοῦ Ὁρφανοῦ, fundado en el segundo decenio del s. XIV quizá por Nicon Escuterio Capandrites (Νίκων Καπανδρίτης).³⁹ En la campaña arqueológica dirigida en 1959/60 por A. Xyngopoulos se

Κω(νσταντῖνος)· τὸν χρόνον, εἰς ὑπέρπυρα δ'· ὑπόδησιν καὶ ἀποφόριν· δέδωκα πρὸς αὐτὸν πα-
νίον, ὑπερπύρου ἐνὸς διὰ ὑποκάμισο σύντροφα· κουρτζούσκη εἰς κο(κκία) κ'· ἀποφόριν κο(κ-
κία) β' εἰς εὐθείασιν τῶν μανικίων αὐτοῦ· κάπαν, εἰς κο(κκία) ιζ'.

³⁷ PLP n.º 16869, con la fecha errónea de 1330 como muerte de la monja.

³⁸ Sobre la identidad de la iglesia de San Nicolás con el convento de monjas georgianas que levantó Alejo I, cf. P. Magdalino, “Medieval Constantinople”, en Id., *Studies on the History and Topography of Byzantine Constantinople*, Variorum collected studies series 855, Aldershot 2006, 1-101, 59 y n. 17, 85.

³⁹ PLP n.º 11009 y especialmente, J.-M. Spieser, “Les inscriptions de Thessalonique”, *TM* 5 (1973), 145-180, 177-178, que se muestra escéptico sobre el hecho de que el nombre

descubrieron hasta diecisiete tumbas en el suelo del nártex, que en S. Nicolás se prolonga por los laterales, rodeando con una U la iglesia en sí.⁴⁰ Una de las inscripciones pertenecientes a estas tumbas, conservada fragmentariamente, muestra los nombres de Rebeca y María y la palabra ἀδελφή, que permite al menos considerar la posibilidad de que en S. Nicolás hubiera un convento de monjas.⁴¹ ¿Fue Marta una de las monjas enterradas en el nártex? Que la nota haya dejado a San Nicolás sin apelativo se puede haber debido a la duda entre Ὀρφανός y Ὀρφανοτρόφος.

Las notas administrativas son contemporáneas y limitan a los años de 1324-25 el período en el que el propietario tuvo al alcance de la mano el libro o decidió utilizarlo para conservar cierta información personal. El orden cronológico de las notas va hacia atrás, estando la más antigua (enero de 1324, raspada, y marzo de 1325, f. 188v) páginas por detrás de las más recientes (f. 178, octubre de 1325), pasando por las notas de f. 188, l. 19-fin, tachada (junio de 1324), y f. 183v, tachada (julio de 1325). Han sido añadidas en huecos que dejaba libres la copia; en el f. 183v se trata además del final de un cuaderno, tras el cual se han seguido añadiendo textos, prueba evidente de que el libro estaba presente en la actividad diaria de su propietario y los compañeros de este.

Más allá del nombre y la actividad de los sirvientes (ὁ ἄνθρωπος μου es la expresión utilizada para definirlos) o artesanos que pueblan estas anotaciones (Teodoro, Constantino, el boyero León, Jitalonis, el guardián Semidas, Opsaromieles, el zapatero Manuel...) la información más relevante que encierran estas notas es la mención de pagos en dos islas Espóradas, Escíatos (Σκίαθος) y Escópelos (Σκόπελος).⁴² Nuestro lector de Teodoro Láscaris y Sinesio, por tanto, era un aristócrata con intereses, quizá propiedades, en el Egeo. Esto explica, sin duda, por qué ha transcrito en el f. 178 el encabezamiento de una carta dirigida al caballero provenzal Hélicon de Villeneuve, gran maestro del Hospital en 1319-1346,⁴³ que no tiene continuidad:

que permiten leer los monogramas esculpidos en una placa de mármol que se encontraba en el suelo de S. Nicolás sea el de su fundador. Sobre la iglesia, O. Tafrali, *Topographie de Thessalonique*, Paris 1913, 199; R. Janin, *Les églises et les monastères des grands centres byzantins (Bithynie, Hellespont, Latros, Galésios, Trébizonde, Athènes, Thessalonique)*, Paris 1975, 400-402; E. Kourkoutidou-Nikolaïdou – A. Tourta, *Περίπατοι στη Βυζαντινή Θεσσαλονίκη*, Athina 1997, 71-86.

⁴⁰ A. Xyngopoulos, “Νεώτεροι ἔρευναι εἰς τὸν Ἅγιον Νικόλαον Ὀρφανόν Θεσσαλονίκης”, *Makedonika* 6 (1964-65), 90-98.

⁴¹ *Ibidem*, 98.

⁴² Cf. J. Koder – F. Hild – P. Soustal, *Tabula Imperii Byzantini*, vol. 1: *Hellas und Thessalia*, Wien 1976, 257-258 (sobre Skiathos) y 258-259 (sobre Skopelos); ambas islas, en poder de Venecia, son recuperadas por los bizantinos en 1276/7.

⁴³ PLP n.º 2733: Βιλλανόβα, Γελιῶν.

+ αἰδεσιμώτατε ἐρασιμώτατε φίλε Χριστοῦ. μέγ(ας) μαῖστωρ τοῦ ἀγίου ὀσπητ(ίου) τῆς ἀγίας μονῆς τοῦ ἐν Ἱεροσολύμοις. ἀνάδοχε τῶν πενήτων καὶ ἀδελ(φ)ῆ τοῦ μεγάλου πάπα φρὲρ Δελιών δε Βιλλανόβα

En la época de Hélión, la orden del Hospital estaba inmersa en sanear su economía y consolidar su presencia en Rodas.⁴⁴ Para un bizantino con intereses en un territorio tan alejado de Constantinopla y (bastante menos) de Tesalónica como las Espóradas, tender lazos con el maestro de los caballeros hospitalarios era un objetivo más que interesante.

7. La correspondencia de Manuel Ángelos

Como avanzábamos, en el título borrado de la adición de ff. 181v-183v, es posible leer el nombre del autor, τοῦ Ἀγγέλου, cuya identificación con Manuel Ángelos puede justificarse por algunos datos concretos que ofrecen las cinco cartas transcritas, que vamos a presentar sucintamente.

En la ep. 1, el autor dice haber admirado y disfrutado de las cartas del receptor antes de conocerlo en persona, y que después de conocerlo se ha hecho adicto a sus palabras habladas y escritas. Pero la obligación de solucionar algunos asuntos les ha separado: a pesar de que las palabras del receptor son como el canto de las sirenas, las obligaciones han conseguido que el autor escapara a su influjo. Mientras sale de la ciudad, vuelve sin cesar la mirada hacia la casa del receptor de la carta, preguntándose cuándo volverá a ver su rostro y a disfrutar de sus prendas sin moderación, durante más tiempo y más cumplidamente. La lejanía no ha conseguido apagar el deseo y el autor recrea tanto despierto como dormido la dulcísima imagen y las palabras del receptor que tanto deleite le procuran y le hacen desear un pronto regreso. Por muy sorprendentes que resulten lo que un lector moderno puede razonablemente considerar expresiones de deseo erótico, en el contexto de la epistolografía bizantina no son sino una expresión reforzada de la devoción que preside las relaciones amistosas.⁴⁵

⁴⁴ Cf. A. Luttrell, “The Aragonese Crown and the Knights Hospitallers of Rhodes: 1291-1350”, *The English Historical Review* 76 (1961), 1-19, 7.

⁴⁵ Ver M. Mullett, “From Byzantium, with love”, en L. James (ed.), *Desire and Denial in Byzantium*, Aldershot 1999, 3-22, 12-15; Ch. Mesis, “Des amitiés intimes à l’institution d’un lien social: l’adelphopoiia’ à Byzance”, en P. Odorico *et al.*, *Corrispondenza d’amorosi sensi. Lomoerotismo nella letteratura medievale*, Alessandria 2008, 31-64, 34. Véase la problemática interpretación de una carta de amor de Teodoro Dafnopates en P. Odorico, “L’indicibile transgression”, en M.-Th. Fögen – V. Klostermann (eds.), *Ordnung und Aufruhr im Mittelalter. Historische und juristische Studien zur Rebellion*, Frankfurt am Main 1995, 301-312.

La ep. 2 es una breve y ligera misiva que contesta la segunda reclamación de un *bi-blidion* prestado que le dirigen Libdices y Palatino. El *PLP* recoge la existencia de un Juan Libdices (siglo XIII/XIV) mencionado en un poema de Manuel Files;⁴⁶ un tal Libdices dirige también una carta a Jorge Babuscomites, profesor en Nicea a mediados del siglo XIII;⁴⁷ un Jorge Palatino está atestiguado como notario patriarcal y clérigo de Santa Sofía en 1277-1285.⁴⁸ Las coordenadas espaciales y temporales concuerdan, por tanto, con las de Manuel Ángeles. En la ep. 2, el autor afirma haber devuelto el libro en cuanto recibió la primera petición, pero esta segunda le da pie a recriminar a sus amigos y burlarse de ellos por su mutabilidad, para acabar recordando los buenos ratos pasados conversando y la amistad que les une. El envío del libro iba acompañado de un ánfora con vinos de Estagira, ciudad de la costa tracia que se encuentra a unos 300 kms. de Tesalónica y de Constantinopla y no es especialmente famosa por sus vinos, sino por ser la patria de Aristóteles. Lamentablemente, la mención de origen no permite afirmar que el emisor se encontrara cerca de allí cuando realizó el envío.

La ep. 3 es anepígrafa y la ep. 4 está dirigida a la misma persona, anónima. Con ellas entramos en un nivel un poco más formal, aunque el destinatario (“querida y venerable cabeza mía”) también está unido al autor por lazos de amistad. Junto con esta carta, el autor envía otras “letras/textos confinados en el exterior”, es decir misivas selladas y escritas por otras personas, donde el uso de *χαρακτῆρες*, “letras” pero también “formas esculpidas”, encuentra un eco en los *τύποι* (que etimológicamente tienen el significado próximo de “formas grabadas”),⁴⁹ y en *ἀναστηλώω*, “erigir una estela”; este vocabulario convierte las palabras comunicadas (que actúan como “fármacos indelebiles del entendimiento”) en un auténtico monumento que permite que el autor, sin ver al receptor, lo vea, y se reúna con él a pesar de su ausencia. Sigue un intrincado posi-

⁴⁶ *PLP* n.º 14876: Ἰωάννης Λιβδίκης, que reenvía a M. Gedeon, “Μανουήλ τοῦ Φιλῆ Ἱστορικά ποιήματα”, Ἐκκλησιαστικὴ Ἀλήθεια 3 (1882/83), 215-220, 244-250, 652-659, 653 n. 3, que no hemos podido consultar.

⁴⁷ V. Laurent, “La correspondance inédite de Georges Babouscomitès”, en *Eis mnḗmhn Σπυρίδωνος Λάμπρου*, Athina 1935, 83-99, 90. Un tercer Libdices (*PLP* n.º 14875), Teofilacto, arconte τῶν ἐκκλησιῶν, está activo en Constantinopla hacia 1303-1309, es decir, solo rozando el arco vital de Manuel Ángeles. Un escrito suyo en contestación al patriarca Atanasio I aparece recogido entre la correspondencia de este (Vat. gr. 2219, f. 219r-v). El clero de Santa Sofía no estaba percibiendo su salario y había dejado de desempeñar sus funciones de atención al culto; cf. V. Laurent, *Les Regestes du Patriarcat de Constantinople. I. Les actes des Patriarches*, vol. 4, *Les regestes de 1208 à 1309*, Paris 1971, n.º 1770 (sin fecha), 548; A.-M. Talbot, *The Correspondence of Athanasios I, Patriarch of Constantinople*, CFBH 7, Washington D.C. 1975, p. XXXV.

⁴⁸ *PLP* n.º 21566.

⁴⁹ Ambos términos, *χαρακτῆρες* y *τύποι*, hacen igualmente referencia a “modelos” ficticios de composición epistolar.

cionamiento en una indefinida “actual situación anómala y la subsiguiente discusión”, provocada por la adulación con que se trata al receptor, que se va dibujando como un personaje eminente. Sigue la denuncia de un grupo de personas que el autor ha dejado de frecuentar –y del que el receptor forma parte– y cuya actitud se caracteriza por confundir la educación con la adulación, la libertad con la desfachatez y lo inteligente con lo licencioso. El autor espera que el receptor se muestre comprensivo si esto redundará en que su correspondencia se interrumpa.

Hacia el final de la ep. 3, el autor afirma haber enviado con la carta “el discurso de rétor”, y dada la cronología vital de Ángeles, el rétor es sin duda Manuel Holóbolo, nombrado por el emperador a petición del patriarca Germano en 1265,⁵⁰ *terminus post quem* de la carta. La obra del rétor parece albergar un mensaje para el destinatario: “Al escribir la mano no avanza directa hacia delante ni progresa en línea recta del modo en que la plomada de un constructor procura que se mantenga lo igual y recto por todas partes, sino que al modo de los cangrejos traza líneas oblicuas de modo grosero e irregular, y si de manera diferente practicara la oratoria, tu erudición, al abordar este discurso, lo comprendería correctamente.” Durante el reinado de Miguel VIII, Holóbolo cayó en desgracia dos veces, en 1261 y en 1273,⁵¹ pero eso no es motivo para que sus composiciones como orador imperial no circularan, especialmente durante el reinado de Andrónico II, cuando el conflicto provocado por la sumisión a la Iglesia de Roma ya había sido conjurado.

La ep. 4 presenta a un muchacho originario de Esmirna⁵² e hijo de un sacerdote; ahora vive con el autor, quien lo juzga no carente de talento para formarse y elogia sus buenos modales y su ambición de aprender. Aunque el autor no dice en ningún momento que él sea el maestro, esta opción no es descartable. Para el joven, el autor pide libros que faciliten su educación a cambio de las preces del padre en favor del benefactor. El receptor de la carta, por tanto, une a su posición de poder y su fama literaria reveladas en la ep. 3, el poseer una buena biblioteca.

Finalmente, la ep. 5 está dirigida a un Bulicas (no Βουλιμαῖν, como transcribe Bandini en el catálogo laurenciano), un apellido atestiguado desde la segunda mitad del

⁵⁰ PLP n.º 21047; cf. C.N. Constantinides, *Higher Education in Byzantium in the thirteenth and early fourteenth Centuries*, Nicosia 1982, 52-53, pero sobre las fechas, véase D. Angelov, *Imperial Ideology and Political Thought in Byzantium, 1204–1330*, Cambridge, UK 2007, 44-49.

⁵¹ Pach. 3.11 y 5.12 y 20, ed. A. Failler, *Georges Pachymérés, Relations Historiques*, Paris 1984, vol. 1, 258-259 y vol. 2, 478-483 y 500-505.

⁵² Siendo Rabdas (uno de los autores de cartas presente en el manuscrito) también esmirneo, Rhiele, “Epistolographie und Astronomie”, 247, n. 35, se pregunta si este muchacho no pudiera ser Rabdas.

s. XI,⁵³ pero al parecer sin ejemplos de época paleóloga. En este caso autor y receptor no se conocen, puesto que los elogios hacia Bulicas son de segunda mano. La carta viene a confirmar el ambiente de funcionarios imperiales al que pertenece Ángeles. “Ni la ciudad encaramada a una montaña ni el hombre que ha subido a la altura de la virtud es invisible ni escapa a la mirada, sino que se mostrará más ilustre a quienes lo contemplan cuanto más se abstenga de olvidar a los amigos. Por esta razón, cuando te rebajas a ti mismo queriendo pasar desapercibido, tu carácter ilustre proclama la nobleza de tu alma. Testigo de mis palabras es el elogio que te dirigen todos en la ciudad de Eneas, puesto que unos proclaman tu abundante templanza, otros la gentileza, y otros otras cualidades y, en especial, los actos de beneficencia hacia los pobres [...]” El autor ha escuchado también que Bulicas posee “no pocos libros utilísimos” de los que él tiene una necesidad acuciante y le pide en concreto que le envíe, con el compromiso de devolverlos en el mismo día si su dueño así lo quisiera, “los llamados *schediaria* imperiales” donde *σχεδάριον*,⁵⁴ “memorando”, tiene en español el valor específico de nota diplomática; en este contexto, sin embargo, se refiere probablemente a los modelos de documentos imperiales que se usaban en la cancillería y de los que conservamos algunas copias.⁵⁵ Estar en posesión de estos textos sugiere que Bulicas era funcionario imperial y su viaje a Roma mencionado por la carta podría haber tenido lugar como miembro de una embajada.

Las informaciones sobre las embajadas bizantinas al papa dibujan una realidad compleja de relaciones diplomáticas marcadas por un tráfico intenso entre las dos Romas durante el reinado de Miguel VIII. Pero dos embajadas se perfilan con más claridad: la que encabezó Jorge Metoquites en 1275, que se reunió con Gregorio X en Lausana, después de lo cual el papa murió; en el verano de 1276 Metoquites seguía en Italia y pudo haber estado en Roma.⁵⁶ En una segunda embajada, poco posterior (1277), participó también

⁵³ A.-K. Wassiliou-Seibt, *Corpus der byzantinischen Siegel mit metrischen Legenden*, Wien 2016, 184, n.º 337, sello de Constantino Βουλικάς fechado ca. 1125-1150; W. Seibt, “Probleme mit mittelbyzantinischen Namen (besonders Familiennamen) auf Siegeln”, en J.-Cl. Cheynet, *Studies in Byzantine Sigillography*, vol. 8, Berlin 2003, 1-7, 6. Bulicas puede ser un apellido de origen eslavo (*vulku* ‘lobo’).

⁵⁴ B. Atsalos, *La terminologie du livre-manuscrit à l’époque byzantine*, Thessalonike 1971 (reed. 2001), 168, n. 4 lo considera equivalente a *σχέδος* y le da el valor de “borrador”.

⁵⁵ Por ejemplo, en el Oxford, Bodleian Library, Barocci 131, un códice misceláneo de gran valor que recoge entre otros muchos textos proemios a actas de donación fechados en época del Imperio de Nicea; véase I. Sevckenko, “On the Preface to a Praktikon by Alyates”, *JÖBG* 17 (1968), 65-72, 67; ed. R. Browning, *Notes on Byzantine Prooimia*, Wiener byzantinistische Studien, Suppl. 1, Graz – Wien – Köln 1966.

⁵⁶ V. Laurent, “Le rapport de Georges le Métochite, Apocrisiaire de Michel VIII Paleologue auprès du pape Grégoire X”, *Revue historique du sud-est européen* 23 (1946), 233-247. Sobre Metoquites, *PLP* n.º 17979, que fecha la embajada en 1275-1278 siguiendo a W. Norden, *Das*

Metoquites pero quien lideraba el grupo era Teodoro Escutariotes, obispo de Cízico y funcionario patriarcal.⁵⁷ Puesto que Escutariotes era amigo de Ángeles (quien le regaló un valioso volumen, el Par. gr. 1741, con la *Retórica* y la *Poética* de Aristóteles, entre otros textos),⁵⁸ es posible que fuera a través de él como Ángeles tuvo noticia de los éxitos cosechados por Bulicas en la embajada a Roma y por lo tanto la carta podría ser poco posterior a 1277. Pero esto no pasa de ser una hipótesis, claro está.

8. Conclusiones

La génesis del Laur. Plut. 59.35 muestra que una copia encargada poco antes de 1303 por un funcionario imperial, Manuel Ángeles, recibió en los dos decenios siguientes añadidos primero de otros epistolarios, más tarde de otros textos contemporáneos, y finalmente de cartas de su primer propietario y de otros escritores activos en el reinado de Andrónico II. A la cercanía a la administración imperial de ese círculo en el que se gestó el códice apuntan el cargo áulico de Manuel Ángeles, la capacidad del cop. 1 de escribir al modo de los notarios que redactaban y escribían las crisobulas imperiales, y la mención de la muerte en Redesto de Adelaida von Braunschweig. Desgraciadamente, solo podemos precisar que el libro seguía estando accesible y presto a recibir más textos hasta después de julio de 1325, fecha de la anotación más tardía, en el f. 183v, y que los textos que se añadieron en último lugar eran obra del primer propietario del libro. Si el segundo propietario del Laur. Plut. 59.35 tenía propiedades en las Espóradas y su madre fue enterrada en Tesalónica, es posible que durante el primer cuarto del siglo XIV el códice viajara con su dueño, pero, insistimos, los datos de que disponemos no permiten la certeza. Lo que sí podemos afirmar es que, una vez más, un libro misceláneo se crea por afinidades electivas con un fuerte componente de azar.

Papsttum und Byzanz, Berlin 1903, 566-567, pero Laurent, *ibidem*, 240, considera que una estancia tan prolongada es inverosímil.

⁵⁷ *PLP*, n.º 26204; cf. Norden, *Das Papsttum* (cit. n. 56), 578-580; F. Dölger, *Regesten der Kaiserurkunden des Oströmischen Reiches von 565 bis 1453*, 3. Teil: *Regesten von 1204-1282*, München – Berlin 1932, 70-71 (n.º 2029).

⁵⁸ D’Aiuto, “Note ai manoscritti” (cit. n. 6), 209. El regalo es explícito en los endecasílabos del f. 301: + Δόσις Μανουήλ Ἀγγέλου πιστοῦ φίλου+ / + Σκουταριώτου λευίτου Θεοδώρου+ / + Δῶρον ποθεινόν, ἐκ Μανουήλ Ἀγγέλου+, escritos a gran tamaño al modo de firmas diplomáticas.

Apéndice: edición de las cartas del Laur. Plut. 59.35, ff. 181v-193v.⁵⁹

[1.] [f. 181v] + τοῦ Ἀγγέλου πρὸς [...]

+ Ἐμοὶ καὶ προτελ(εῖ) ἢ τῶν σῶν μουσικῆ σειρήνων ἐμφαινομένη τὲ καὶ ἠχοῦσα τοῖς γράμμασιν ἐθαυμάζετο, καὶ πολλῆς ἐνεπίμπλα τῆς ἡδονῆς τὴν διάνοιαν· καὶ νῦν δριμυτέραν ἐνέθετο ἢ τῆς ὁμιλίας τῆς σῆς ἐντυχία καὶ ἢ τῶν λόγων τὴν αὐτῆς ἀγάπην· καὶ ἔμελλον ἂν μὴ διαζυγῆναι ταύτης· ἀλλὰ τὸ ρεῦμα τῶν συμφορῶν, παραπλευσαι ταύτας καὶ παρελθεῖν με πεποίηκεν ἄκοντα· διὸ καὶ τοῦ ἄστεος ἐξερχόμενος θαμᾶ πρὸς τὴν σὴν οἰκίαν τοὺς ὀφθαλμοὺς ἐπιστρέφων, ἦδον κατ' ἑμαυτὸν πότε ἦξω ἐσαῦθις καὶ ὀφθήσομαι τῷ προσώπῳ τῷ σῶ. καὶ τῶν σῶν οὐ μετρίως ἀλλὰ μακρότερόν τε καὶ τελεώτερον ἀπολαύσω καλῶν· μετὰ [f. 182] τοιούτων ἀπήειν τῶν λογισμῶν ἀθυμία καὶ λύπη βαλλόμενος· πλὴν ἀλλ' εἰ καὶ τὸ σῶμα παρήγαγε τὸ ἐμὸν ἢ τῶν συμφορῶν ἀνάγκη ὡς εἴρηται, ἀλλὰ τὴν διάνοιαν ἀποστῆσαι πάντως οὐκ ἴσχυσεν, οὐδὲ κατασβέσαι τὸν ἔρωτα· διὸ καὶ καθεύδων καὶ γρηγορῶν, ὄψεσί τε νυκτεριναῖς κὰν τῇ μνήμῃ, φαντάζομαι τῆς ἡδίστης θεᾶς καὶ ὁμιλίας τῆς σῆς· καὶ ἀπῶν, ὡς παρῶν ἐντρυφῶ τε τούτοις καὶ ἐπαγάλλομαι· ἴδοις ἂν οὖν διατοῦτο με τάχιστα, τὰ δεσμὰ διαρρήξαντα τῶν ἐνταῦθα με κατεχόντων, ἵππον Ὀμηρικὸν ταχυτάτῳ δρόμῳ⁶⁰ πρὸς σὲ ἀφικόμενον· ἢ γὰρ χάρις τῆς ἀρετῆς τῆς ἐνούσης σοὶ καὶ τῶν λόγων, ἴδιον ἔχουσα τὸ πρὸς πάντων θαυμάζεσθαι καὶ φιλεῖσθαι, πρὸς ἑαυτὴν ἐπισπᾶται καὶ ἔλκει κάμῃ, τὸν μηδὲν ἐκ τῆς προαιρέσεως κεκτημένον χρῆστών· εἴη δέ μοι καὶ τοῦ σκοποῦ καὶ τοῦ ἔργου συνέριθος ὁ τῶν ὅλων θεός :+

[2.] + Τοῦ αὐτοῦ πρὸς τὸν Λυβδίκην καὶ τὸν Παλατίνον:+

+ Ἐκ τῆς ἀποδημίας ἐπανιών, βραχυσύλλαβον ἐξ ὑμῶν μοι γραμματίον⁶¹ εὔρον ἀποσταλέν· περιέχον μὲν οὐ φιλίας ἐπίδειξιν, εἴσπραξιν δέ τινα καὶ ἀπαίτησιν βιβλιδίου· καὶ τὸ μὲν ἠγησάμην ἀγνωμοσύνης καὶ τύφου καὶ ἀφιλίας ὑπόδειγμα καὶ ἀνδρῶν μεταβαλλομένων ἔργον πρὸς τοὺς καιροὺς καὶ τὰς τῶν πραγμάτων μεταποιήσεις καθάπερ τῶν ζῶων τὰ μὴ εὐθύγνωμα· τὸ δὲ οὐ σαφῶς εἰδόντων, ὡς τὸ βιβλίον ἀπέσταλται πρὸς ὑμᾶς ἐξότου τὴν πρώτην μοι ἐπιστεῖλαι γεγράφατε· ἢ εἰδόντων μὲν, πειρωμένων δὲ εἰ μὴ ἐπιλέλησμαι ἀποστείλας γνῶναι· εἰ δ' ὑμεῖς μὲν οὐ τὴν γνώμην ἠλλοίωσθε, οὐδὲ τῆς προτέρας ἐξέστητε καταστάσεως, μεμνημένοι δὲ τῶν πρὶν λόγων ἐστὲ καὶ τῶν περὶ τούτους διατρι-

⁵⁹ Nuestra edición respeta la ortografía y las pausas prosódicas del códice.

⁶⁰ El origen de este motivo del “caballo homérico” parece estar en Gregorio de Nacianzo, *Or.* 43.24; véase el aparato de fuentes de la ep. 94.27 de Miguel Pselo, en ed. S. Papaioannou, *Michael Psellus Epistulae*, Bibliotheca Teubneriana 2030, Berlin – Boston 2019, 202.

⁶¹ βραχυσύλλαβον γράμμα/γραμματίον es como Miguel Glicas llama al prólogo de sus *Anales*, pero la expresión es más frecuente en otros epistolarios, como en la ep. 2 de Constantino Acropolites (ed. R. Romano, *Constantino Acropolita, Epistole*, Napoli 1991), dirigida justamente a un Ángelos.

βῶν, ἅμα δὲ καὶ τῶν ἄλλων, οἷς ὀμιλοῦντες ἀλλήλους ἐτέρπομεν, ἐγὼ δὲ ἀφιλίας τὲ καὶ τοῦ ταῦτα λογιζέσθαι πρόφασιν τῆς ἐπιστολῆς ποιοῦμαι τῆς ὑμετέρας, τῷ ἐπιστεῖλαι καὶ αὐθις καὶ πλατυκώτερον ἐκδηλῶσαι τὰ καθ' ὑμᾶς ἐκ ψυχῆς ποθοῦσιν εἰδέναι ὡς ἔχετε δεῖξατε· ἅμα δὲ καὶ τὸν ἀμφορέα συναποστεῖλαι τῶν ἀπὸ Σταγείρας οἴνων ἐμπλησμένον· εἰδότες· ὡς θέρους μὲν ἀκμὴ πρὸς τὸ μουσικὴν ἀναβάλλεσθαι διεγείρει τοὺς τέττιγας, οἴνου δὲ θερμοτάτου φύσιν μετρίως ἐμφορομένου, ἐπὶ τῷ λέγειν τοὺς γέροντας.+

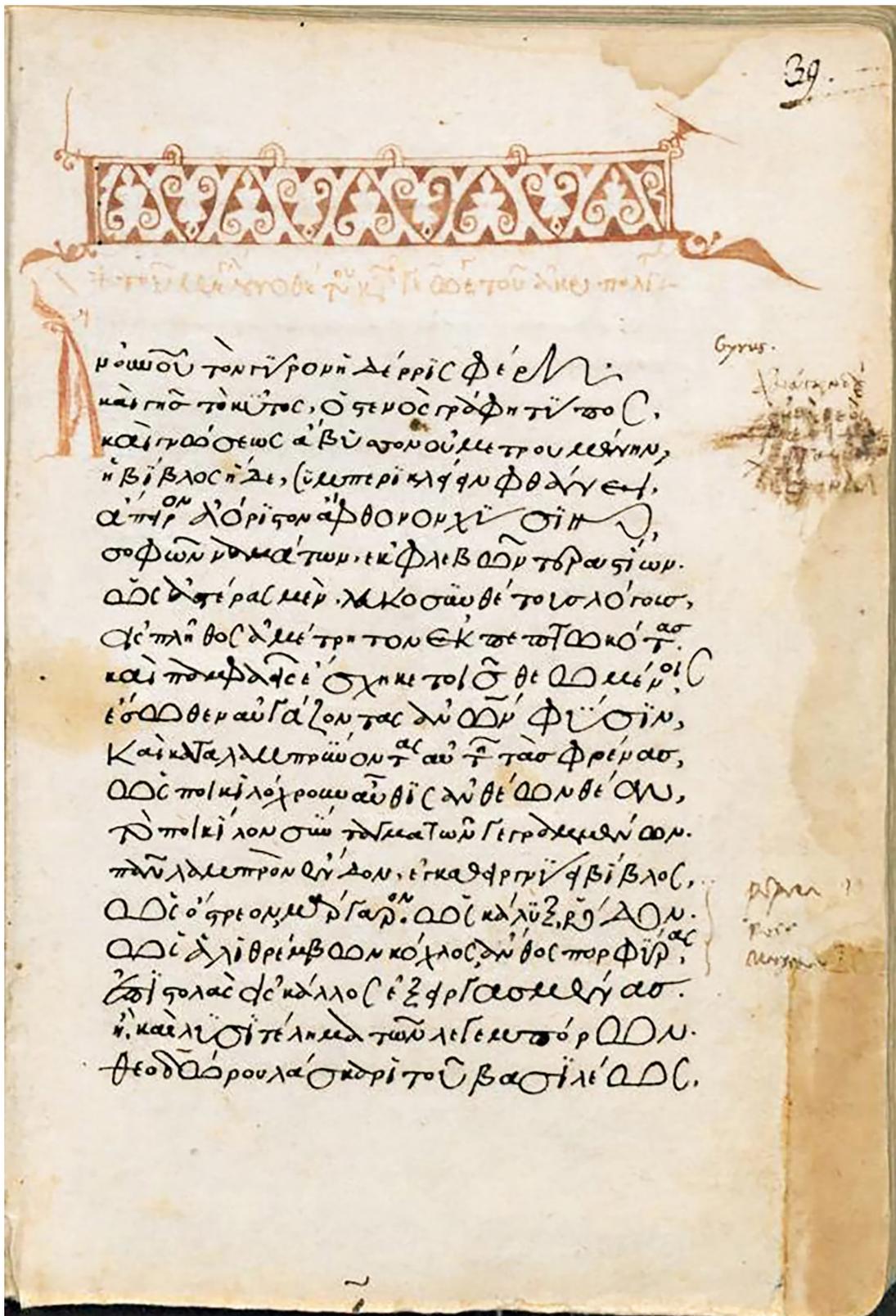
[3.] [f. 182v] + Ἐμοὶ δ' ὦ φίλη μοι καὶ σεπτὴ κεφαλὴ γράφοντί τε καὶ μὴ, οὐδαμῶς ἐπιλέλησαι· ὦ γὰρ δὴ τοὺς τῶν ἔξωθεν ἐναπειλημένους φέρομεν χαρακτῆρας, εἴτε τινα δύναμιν τῆς ψυχῆς εἴτε καὶ φαντασίαν οὐκ ἄνευ ψυχῆς ὀνομάζεις τοῦτο, οἱ τύποι σου τῆς μορφῆς ἀνεστήλωνται ἀνεκνίπτοις φαρμάκοις τοῦ νοῦ· ἀμέλει σε καὶ μὴ βλέπων, βλέπω· καὶ μὴ παρών, σύνειμι μὴ παρόντι σοι καθεκάστην· τῆς δὲ τῶν ἐπιστολῶν ἐμφορούμενος χάριτος, οὐδὲ τῆς τῶν λόγων δοκῶ συνουσίας ἀπολελεῖφθαι τῶν σῶν· καὶ ἴνα μὴ τὰ τοιαῦτα με λέγειν θωπευτικῶς τε καὶ ἀγεννῶς οἰηθῆς, καὶ μάρτυρά σοι τῶν εἰρημένων θεὸν ὦ καὶ τὰ κρύφια καθορᾶν ἀνεῖται τῆς διανοίας ἐπίστημι· ἐμοὶ γὰρ καὶ με {μηδὲν} ὡς περιαιτολογοῦντα λάβης, τοσοῦτον ἐστὶ βδελυκτὸν καὶ ἀπηχθημένον ἔργον τὸ λέγειν θωπευτικῶς, ὅσον καὶ ὦν ἐκτροπιαζόμεθα ἕκαστον· δοκῶ δέ μοι καὶ τῆς παρούσης ἀνωμαλίας καὶ τῆς ἐνθάδε διατριβῆς πρόξενον καθεστάναι τουτί· εἰωθότων γὰρ τῶν ἀνθρώπων ἐπιπολὺ τοὺς διακειμένους οὕτω καὶ μὴ ἀνασχομένους προῖεσθαι ἐκ τοῦ στόματος, ἢ τοῦ μὴ βούλεσθαι διὰ τὸ αἰσχρὸν, ἢ τῷ μὴ δὲ ἰσχὺν ἐκ τῆς φύσεως εἰληφέναι, ἢ τινὸς ἐξ ἀπαιδευσίας τὲ καὶ κακοτεχνίας ἄλλης εὐτράπελα καὶ γελοῖα, καὶ οἷς εἰωθῶς ἐστὶν ὁ Ὀμηρικὸς τε καὶ ἄσβεστος ἀνορθοῦσθαι γέλως, τούτους βδελλύττεσθαι εἰωθότων, ἐπειδὴ τῶν διὰ τὸν εἰρημένον τρόπον παρ' οἷς τὸ θωπεύειν νομίζεται παιδευσίς, τὰς τῶν ὀνομάτων τε παραλλάττειν τάξεις εἴπερ ποτε, καὶ καλεῖν ἐλευθεριότητα τὴν ἀναίδειαν, καὶ τὸ ἀνεμνέμενον πᾶσι καὶ ἄνετον συνετόν, ἀπαιδευτῶν καλουμένων, εἷς τίς κατεῖλλημαι καὶ αὐτὸς ἀπελήλαμαι· καὶ οἰκεῖν τε καὶ διατρίβειν οὐ μὴ δὲ ὄναρ ἠλπίσαμεν ἀπηνέχθην· τοίνυν εἰ διαλείπομεν ἐντυγχάνειν σοι γράμμασιν, ἢ τὸ παρεῖναι καὶ ἀπολαύειν ἀμέσως τῆς ἀρετῆς τῆς ἐνούσης σοι, μὴ λογιζοῦ τρόπῳ φιλανθρωπότατε καθεστάναι τοῦτο ἡμῖν τῷ ἐξ ἀγνωμοσύνης ἢ διαθέσεως οὐκ ἐώσης συνεῖναι τοῖς κρείττοσιν, [f. 183] οἴου δὲ τὸ μὲν τοῦτο μὴ δρᾶν, ὑπὸ τῶν ἐκτὸς ἐπισυμβαινόντων ἐξαιρουμένους ἡμᾶς· τὸ δ' αἰεὶ μεμνηῖσθαι καὶ ἐντυγχάνειν σοι τὸν προειρημένον τρόπον, διαπαντὸς ἐνεργούμενον· εἴ τι γοῦν διὰ ταῦτα καὶ ἀμαρτάνομεν, συγγινώσκων εἴδου· ἤδη δέ σοι καὶ ὁ τοῦ ῥήτορος μετὰ τῆς ἐπιστολῆς ἀπεστάλη λόγος· γράμμασι μὲν οὐκ εὐθυπορούσης χειρὸς οὐδὲ προῖούσης ὀρθῶς καὶ ὡσπερ ἐπὶ στάθμης τεκτονικῆς φυλαττούσης τὸ ἴσον ἀπανταχοῦ καὶ ὀρθόν· ἀλλὰ τραχέως καὶ ἀνωμάλως δίκην καρκίνου λοξοειδεῖς τοὺς στίχους ἐργαζομένης· ἀλλοτρόπως δὲ ὅπως ἂν καὶ πρὸς ῥητορείαν ἔχοι, ἢ λογιότης ἢ σὴ διαγνοίη καλῶς ἐπελθοῦσα τοῦτον : +

[4.] Τοῦ αὐτοῦ πρὸς τὸν αὐτόν.

+ Ὁ παρῶν νεανίας, ἔστι μὲν οὐκ ἰθαγενής, Σμυρναῖος γὰρ· πατὴρ δὲ αὐτῷ τὸν μὲν τρόπον ἀγαθός, ἱερεὺς δὲ τὴν τάξιν· ἀναφέρων μὲν τὰς ὑπὲρ ἀπάντων λιτὰς πρὸς θεόν, πᾶσι δὲ τὰ πρὸς ὄνησιν ἐξαιτούμενος παρ' αὐτοῦ καταπέμπεσθαι· οὗτος ἤδη μὲν καὶ ἄλλοις· νυνὶ δὲ φοιτᾷ πρὸς ἡμᾶς· καὶ ἔστιν οὐκ ἀφυῆς ἐπὶ λόγων ἀνάληψιν· φύσεως γὰρ ἰσχυῖ, τρόπων χρηστότητι καὶ φιλομαθίας σπουδῇ, πᾶν ἀλήστως ἐπιλαμβάνει καὶ κέκτηται, ὅπερ ἂν παραθείη τίς νοημάτων εἶδος αὐτῷ τῆς ἀπὸ τῶν λόγων διδασκαλίας· βιβλίων οὖν κινδυνεύει χήτει διαπεσεῖν τῶν σπουδαζομένων· ὃ γε μὴν τούτου πατὴρ πρὸς ἡμῶν τε δὴ καὶ συμπάντων τῆς εὐγενείας τῆς σῆς τε καὶ λογιότητος τὸ εὐπρόσιτόν τε καὶ προσηνὲς διδαχθεῖς, καὶ ὡς εἶη σφόδρα προσιεμένους(?) τοὺς εἰς λόγων κτήσιν σπουδάζοντας, πέμπει γε τοῦτον ὡς αὐτὴν δεησόμενον ὑπὲρ ὧν ἡ χρεία· εἰ γοῦν κεναῖς ἐκ ταύτης μὴ χερσὶν ἐξέλθοι, εἴσεται μὲν καὶ ὁ ἱερεὺς τὴν χάριν καὶ τὰς συνήθεις ὑπὲρ αὐτῆς ἀναπέμψει λιτὰς πρὸς θεόν· ἀμείψεται δὲ καὶ θεὸς αὐτὴν οὐ μικραῖς ἀντιδόσεσιν, αἷς ἀεὶ τοὺς εἰς ὁμοφύλους ἐνδεικνυμένους χρηστότητα δεξιούται:+

[f. 183v] [5.] + Τοῦ αὐτοῦ πρὸς τὸν Βουλικᾶν

+ Οὔτε πόλις ἐπ' ὄρους διακειμένη, οὔτ' ἀρετῆς εἰς ὕψος ἀνὴρ ἀναβεβηκῶς ἀφανῆς ἔστι καὶ ἀθέατος· ἀλλ' ὅσον ἂν τὸ λανθάνειν φιλῶν ὑποστέλλοιτο, τοσοῦτο λαμπρότερος ἀναφαίνεται τοῖς ὀρώσιν· ὅθεν καὶ ἡ λαμπρότης ἡ σὴ κᾶν λανθάνειν βουλόμενος ἑαυτὸν συστέλλης, ἀνακηρύττει σου τῆς ψυχῆς τὴν εὐγένειαν· καὶ μάρτυς τῶν εἰρημένων, ὁ παρὰ πάντων εἰς σὲ περὶ τὸ Αἰνείου ἄστου γενόμενος ἔπαινος· τῶν μὲν τὴν τῆς σωφροσύνης περιουσίαν ἀνευφημούντων· τῶν δὲ τῆς πραότητος· καὶ τῶν ἄλλων ἄλλης τῶν ἐξέων· περισσότερο δὲ τὴν τῆς πρὸς τοὺς πένητας εὐποιΐας ᾧ δὴ μάλιστα τῶν ἀπάντων πλέον θεὸς θεραπεύεται· διὰ ταῦτα πάντα καὶ ἐντυχεῖν σου τῇ εὐγενείᾳ προήρημαι· τοῦ καιροῦ δὲ οὔπω μοι πρὸς τοῦτο συμπράττοντος οὐκ ἐνέτυχον· μετὰ δὲ τῶν ἄλλων ὧν κέκτησαι ἀγαθῶν ὅτιπερ καὶ τῶν βιβλίων οὐκ ὀλίγας ἔχεις τὰς χρησιμωτάτους ἀκήκοα ὧν ἡμῖν οὐ μετρία χρεία, τέως δ' οὖν ἀξιοῦμεν σου τὴν εὐλάβειαν, ἀποστεῖλαι ἡμῖν τὰ βασιλικὰ κεκλημένα σχεδάρια· καὶ εἰ βούλοιο ἐπὶ τῆς αὐτῆς ἡμέρας ταῦτα πάλιν πρὸς σὲ ἀποπέμψομεν:+

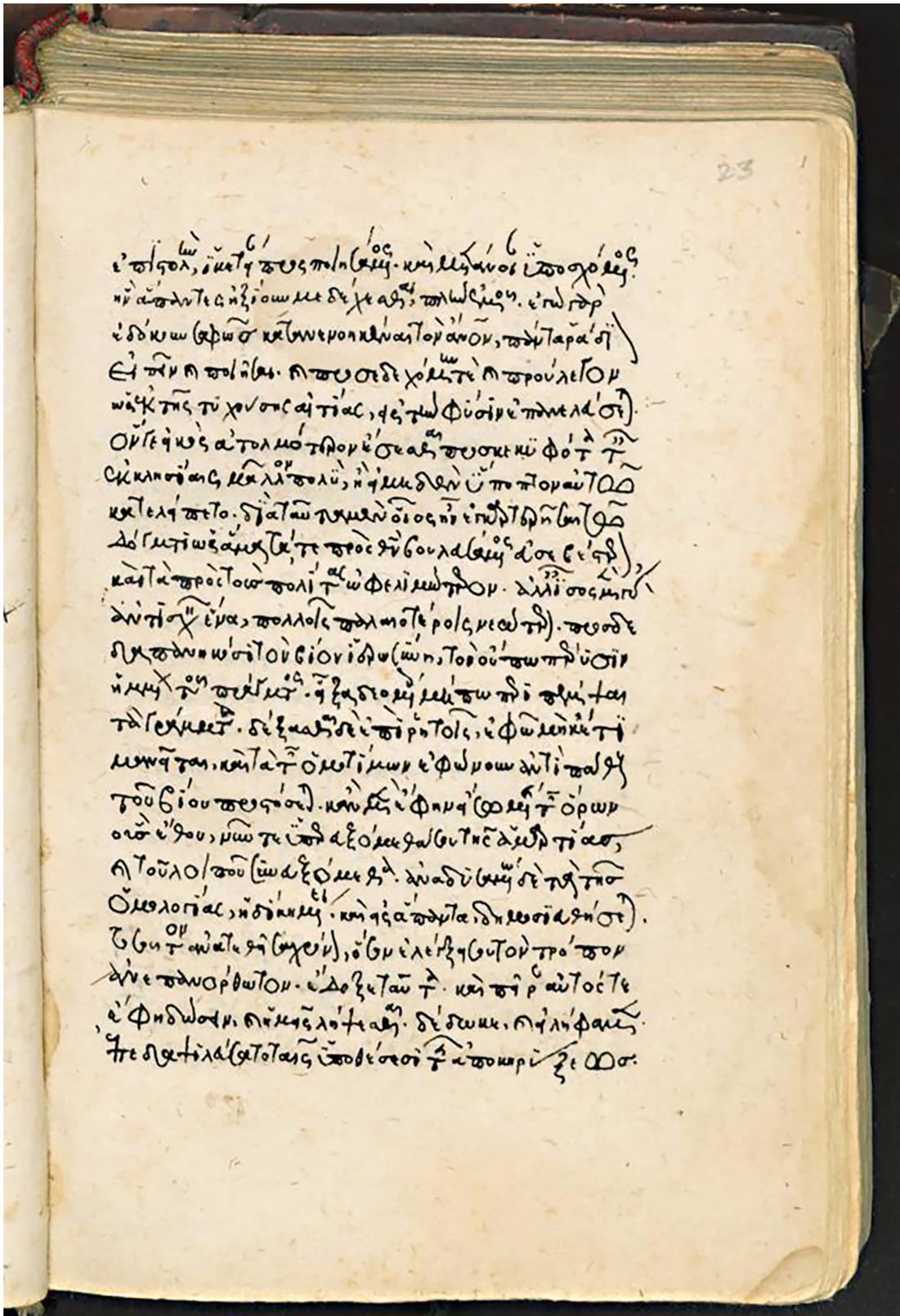


Lám. 1. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 39.
© Biblioteca Medicea Laurenziana

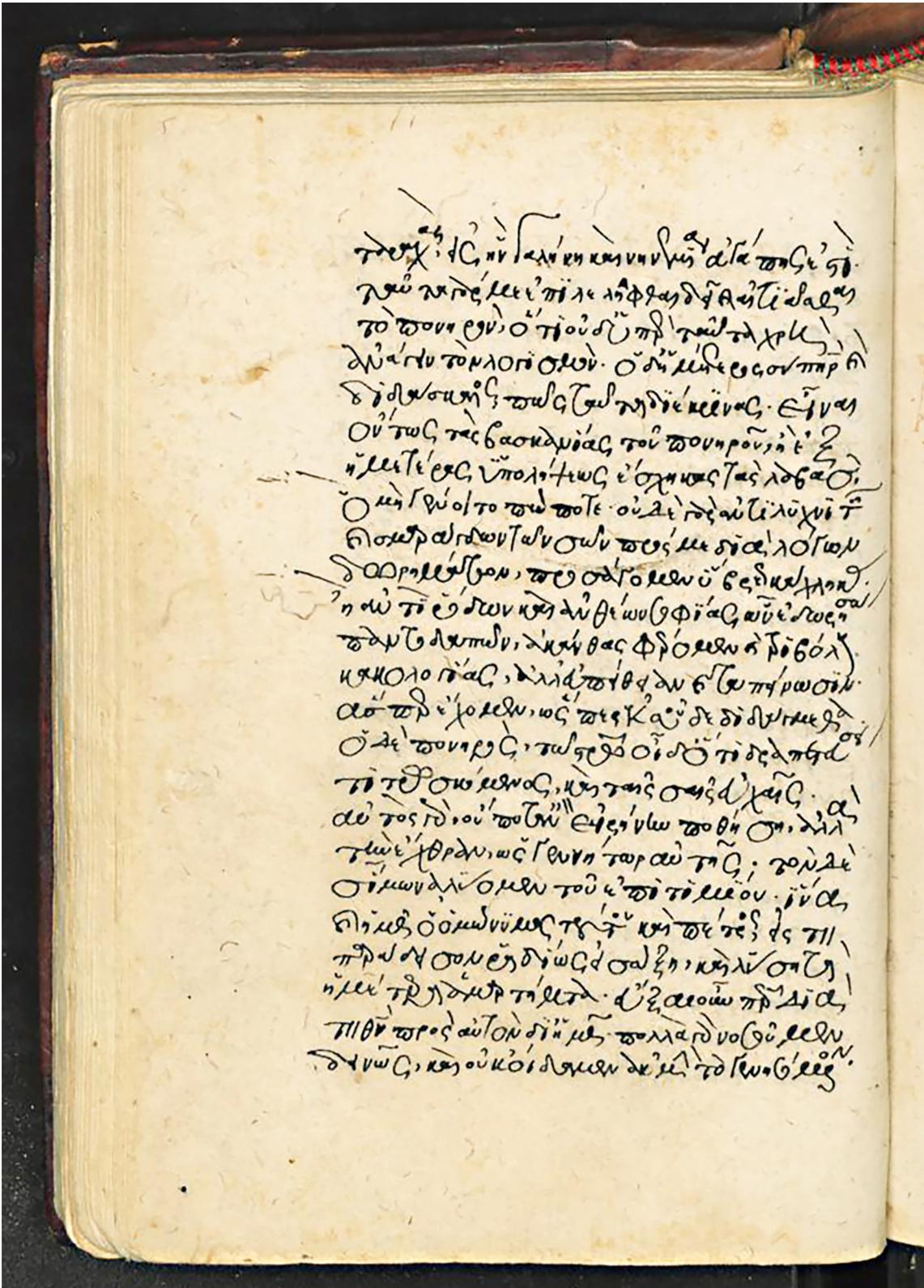
ἡλί κριμεσά τω καε ρυ πλομου δαλεγα, τ φιλοσφι
 μομη, και ζωσι και ε πορται. δ'ταθω κς κ' τ'ς
 ε'ποι ποιοω τεσ, τηλ της με πορια της το χι κνο
 ομησιμ. του το ποιοω τεσ δε και φιλοσο φιδν
 δρ με τ'τον τεσ ομηαις φρεσιμ, δ'ταθω εφρι στω
 πολ τη ε'σωα ζον. ττι φοβορδη λαδη του θυ. ε'πη θι
 δε χικω τα τη δρ χι σφιας ου τοε ετη οι γυν σφια
 δληθη ποβοω τεσ, δ'σωα ζον) φοβορ ττι του θυ.
 οι δε φοβαυ με μοι ττην, σφια αν ον τως δ'σωα
 ζον. ος της δε σοφιαν δ'σωα ζεται, δ'να σκαί οσ
 οι δ'ο τι κη τ'σο φου δ'σωα ζεται. δ'α του το κ'στω
 ου χαο (σοφος, δ'λλω (φοβορ μεν ττην, σε ττικει
 και δ'κρω σοφον και φοβορ μεν ττην, κλησωα ζει
 εδ'σωα ζεται. και δ'ο λησ ζωης, δ'σωα σμαι ε' γις.
 ε'πειαι παρ α'η ταο η λιασ, το φου το ο'κα. εθ λοσ, τ
 τ'ομω. και ταο θασ η τι μεν. ε'πη δε ταυ τ' ου τ'ωσ
 ε'την, ε'πει δ'να σκαίω σφιας δ'ε αν, η ε' ζ' μεν ε'σε
 ε'μο/α χ'ικη. θ'σ' παρ οι δε το παν τε φορ'ο μεν τ'εφ.
 ο'τι ου η' δ'ο μεναι. πα'βορ μεν δ'ο τι τ'ω κεν τ'εσ ττησ
 στω δ'α στωσ τ'ω κρυ πτω δ'α κ'σ η ε'ω α'σ η'ε σ'α'τ
 η μερ δ'πο λ'δ'ν αφ'λη η σ'εταε ε'λε γ'χου δ'α φ'αν ε'ε)
 αυτ'ο παρ με κ'αε κ'ε φ'ω μ'ν τ'η δ'να μεν κ'η σκαμ κη
 σα κ'α λ'α π'ηρ α' γ'ε. ου ποτ'αν και γ'δ'α δ'α δ'ε σ'κα
 ε'τη μεν (πολλοσ η λεο ριον, το ε'κ'ου το μεν ε'γ'η μεν ο'σι

φ'αφ'τε φορ'ον
 ομηαι
 ε' σοφ'οποις

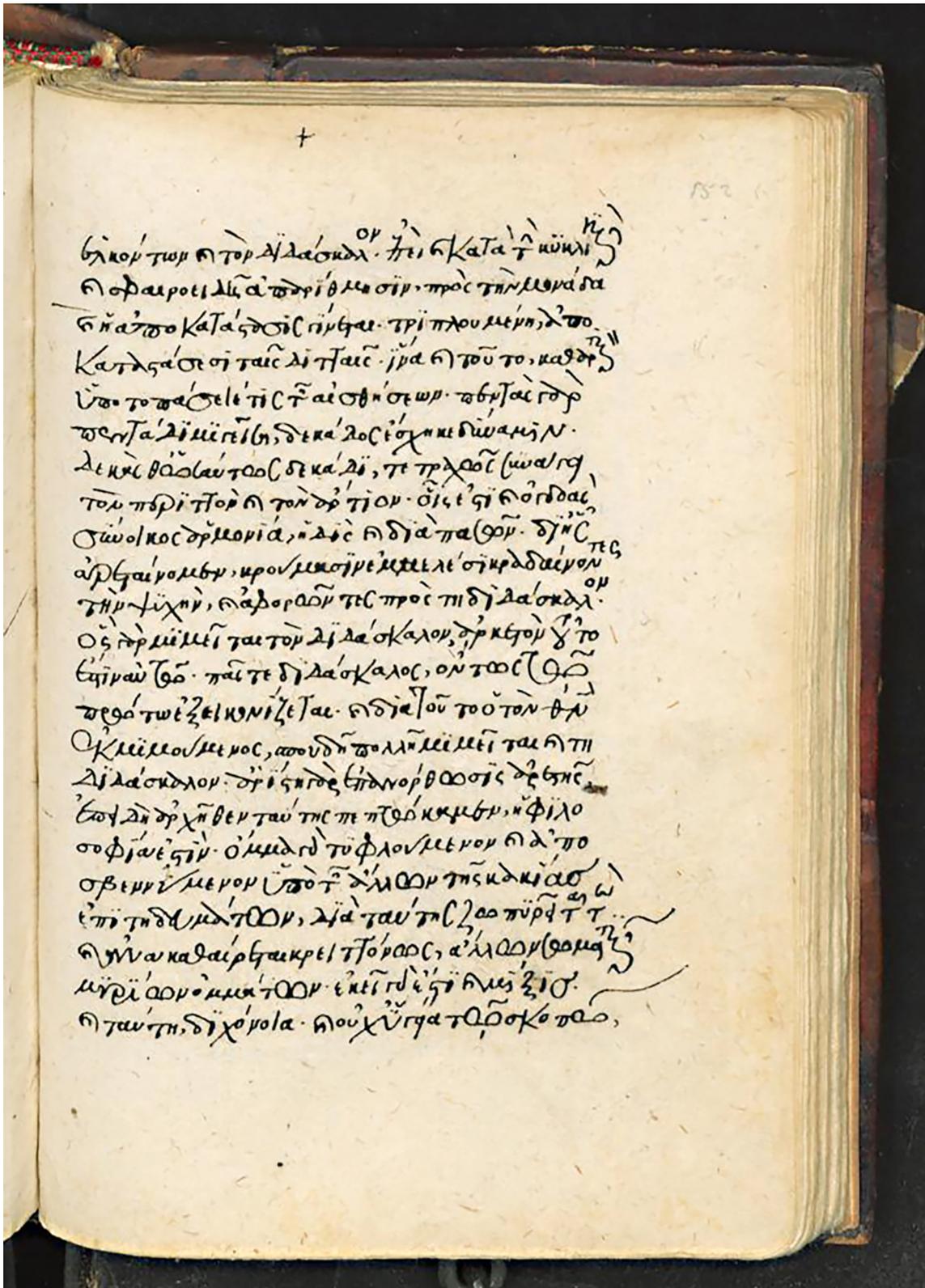
Lám. 2. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 42v.
 © Biblioteca Medicea Laurenziana



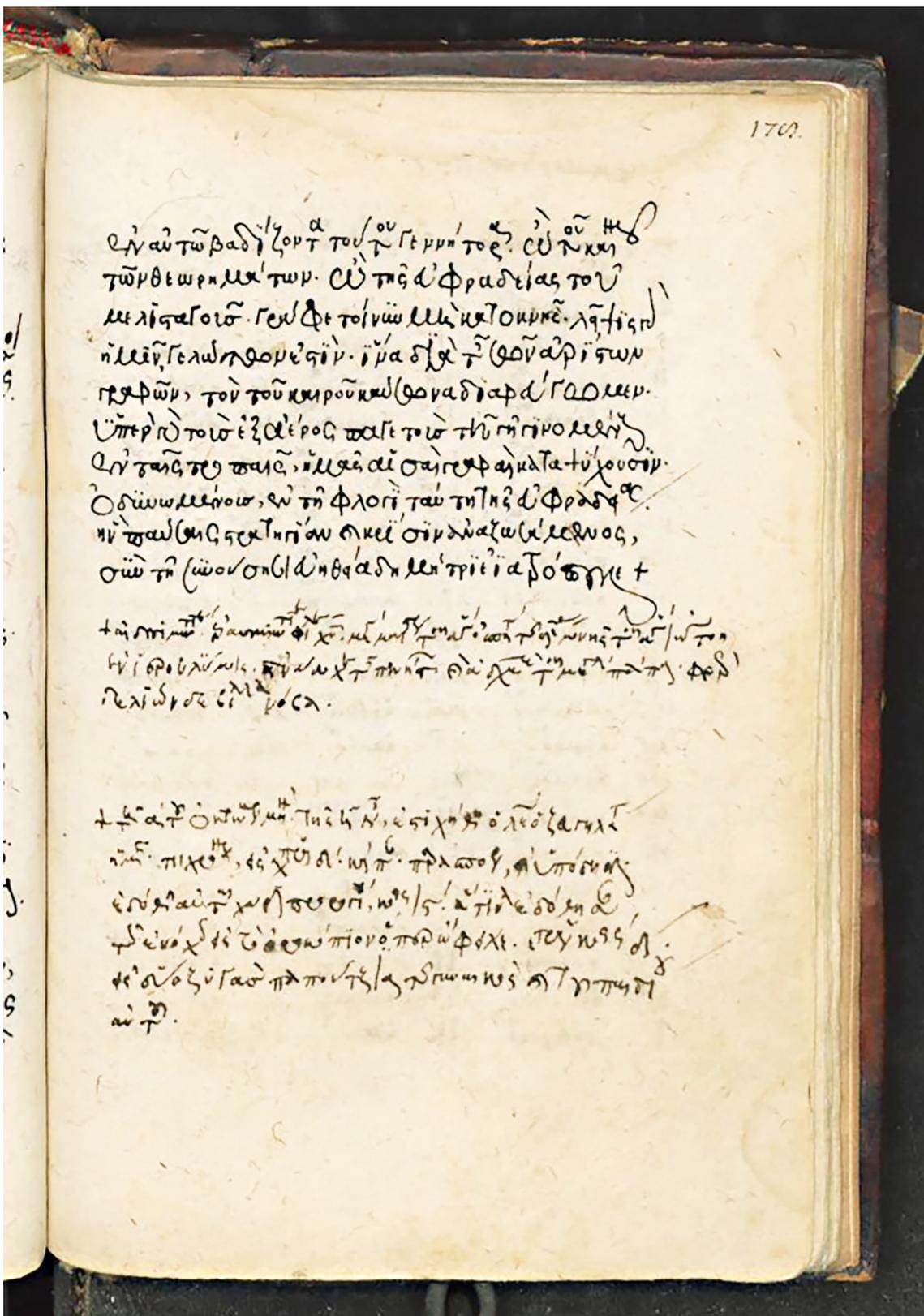
Lám. 3. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 23.
 © Biblioteca Medicea Laurenziana



Lám. 4. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 59v.
© Biblioteca Medicea Laurenziana



Lám. 5. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 152.
 © Biblioteca Medicea Laurenziana



Lám. 6. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 59.35, f. 178.
 © Biblioteca Medicea Laurenziana